

# EL ECO DEL PROGRESO.

DIARIO INDEPENDIENTE.

PRECIOS DE SUSCRICION: En Madrid, 8 rs. mes.—Provincias, 28 rs. trimestre. Ultramar y Extranjero, 50 rs.—Anuncios y comunicados a precios convencionales.

REDACCION Y ADMINISTRACION: Calle de La Lechuga número 1, cuarto principal.

PUNTOS DE SUSCRICION: En Madrid, oficinas del periódico, calle de la Lechuga, 1. Provincias, remitiendo libranzas ó sellos. La suscripcion se pagará al hacer el pedido.

## PARTE OFICIAL.

(Gaceta de ayer.)

Decreto de la presidencia del Consejo de ministros declarando mal formada una competencia suscitada entre el gobernador de la provincia de Burgos y el juez de primera instancia de Lerma, de conformidad con lo consultado con el Consejo de Estado en pleno.

Id. del ministerio de Gracia y Justicia trasfiriendo la suma de 105.000 pesetas del art. 1.º, capítulo 2.º, sección 3.ª del presupuesto en ejercicio, Material de la secretaría del ministerio, al art. 2.º, capítulo 5.º de la misma sección, Personal de los juzgados.

Se trasfiere igualmente la cantidad de 6.000 pesetas del citado art. 1.º, cap. 2.º, al cap. 4.º, artículo único, Material del Tribunal Supremo.

Decreto del ministerio de Gracia y Justicia concediendo la gran cruz de la orden civil de María Victoria a D. Manuel Colmeiro, D. Adelardo Lopez de Ayala, D. Segismundo Moret y Prendergast y don Ramon Campamor.

S. M. el rey ha visto con el mayor agrado el donativo que ha hecho con destino a bibliotecas populares D. Cándido Osuna y Saenz de 50 ejemplares de «El Hércules», ensayo de una epopeya, en 13 cantos, de que es autor.

Decreto del ministerio de Ultramar expedido en 23 del corriente, encaminado, según se declara en la exposición que a dicho decreto precede, a restablecer las condiciones indispensables para el buen servicio y expedito despacho de los negocios en los vastos é importantes ramos que abraza.

Segun esta reforma, los asuntos del ministerio de Ultramar continuaran distribuidos en cuatro secciones, a saber: de Gobernacion y Fomento, de Gracia y Justicia, de Hacienda y de Contabilidad.

La plantilla de dicho ministerio se compondrá del personal siguiente:

Un subsecretario, jefe superior de administracion, encargado del despacho, como jefe de una de las expresadas secciones, a eleccion del ministro, con 12.500 pesetas.

Tres jefes de seccion, jefes de administracion de primera clase, a 10.000.

Dos oficiales de la clase de primeros, jefes de administracion de segunda clase, a 8.750.

Tres oficiales de la clase de segundos, jefes de administracion de tercera clase, a 7.500.

Seis oficiales de la clase de terceros, jefes de administracion de cuarta clase, a 6.500.

Un tenedor de libros, con 6.000.

Cuatro auxiliares primeros, jefes de negociado de segunda clase, a 5.000.

Ocho auxiliares segundos, jefes de negociado de tercera clase, a 4.000.

Ocho auxiliares terceros, oficiales primeros de administracion, a 3.500.

Doce auxiliares cuartos, oficiales segundos de administracion, a 3.000.

Doce auxiliares quintos, oficiales terceros de administracion, a 2.500.

Trece auxiliares sextos, oficiales cuartos de administracion, a 2.000.

Diez aspirantes, oficiales quintos de administracion, a 1.500.

El archivo de dicho ministerio y el de Indias de Sevilla seguirán por ahora con su actual organizacion y consignaciones.

La cantidad señalada para gratificaciones del personal facultativo de obras publicas se reduce a 6.750 pesetas.

Los créditos de 45.750 pesetas y de 41.250, señalados respectivamente para personal de escribientes y de porteros y ordenanzas de la secretaría, continuaran subsistentes, así como tambien el de 45.000 pesetas consignado para material de la misma.

La economía que resulta de la indicada plantilla, con respecto a las consignaciones que actualmente afectan a dicho ministerio, podrá aplicarse al aumento del personal del mismo si así lo aconsejaren las necesidades del servicio.

Con arreglo a la plantilla de Ultramar inserta, han sido nombrados oficiales: de la clase de segundos, D. Eduardo Castro y Serrano; y de la de terceros D. Francisco Lois y Devesa, D. Angel Avilés y D. Enrique Leguina.

Resultando vacantes tres plazas de auxiliares de la clase de primeros del ministerio de Ultramar por ascenso de los que las desempeñaban, se han dado los ascensos de escala, nombrando en su consecuencia auxiliares primeros, jefes de negociado de segunda clase, a D. Francisco Armengol, D. Eduardo Badia y D. Prudencio Díez, que lo son de la clase de segundos; auxiliar de la de segundos, jefe de negociado de tercera clase, a D. José Marco, que desempeña en comision la plaza de auxiliar tercero, y para este destino, oficial primero de administracion, a D. José Pedro Aldama, que sirve en comision el empleo de auxiliar de la clase de cuartos.

Decretos de dicho ministerio admitiendo la dimision a D. Angel Pasaron y Lastra del cargo de consejero de Filipinas, y nombrando para este puesto a D. Gabriel Alvarez, intendente general de Hacienda que fué de aquel archipiélago.

El gobernador superior civil de las islas Filipinas, en carta oficial desde Manila con fecha de 31 de Enero último, dice a este ministerio lo que sigue:

«Excmo. Sr.: Con datos mas seguros de los que tenia cuando di a V. E. conocimiento en 22 del actual de la insurreccion militar que últimamente estalló y se sofocó en la plaza de Cavite, me apresuro a dar cuenta detallada de las expresadas ocurrencias a ese ministerio de su digno cargo.

Segun tuve el honor de manifestar a V. E. en mi precitada comunicacion, a la una de la madrugada del 21 de este mes fui avisado por el capitán de puerto, comandante general de marina interino de este apostadero, de haber estallado una insurreccion militar en la ciudad plaza de Cavite. Para sofocarla lo antes posible y evitar peores consecuencias que las que desgraciadamente habia tenido en su primer ímpetu, adopté las disposiciones de que di a V. E. cuenta en el mencionado escrito, confiando el mando de las tropas al general segundo cabo de estas islas D. Felipe Ginovés Espinar, cuyo recto criterio, larga experiencia y pericia militar y demas circunstancias que en tan bizarro general concurren y me son conocidas, las conceptué como una segura

garantía del brillante éxito con que ha correspondido a mi confianza.

Las adjuntas copias del parte del gobernador de Cavite, del que me dirigió el general Espinar al llegar al punto de acción, de otro parte en que me daba la noticia de haber terminado con la rebelion, y del diario de las operaciones que practicó la columna de su mando, señaladas con los números 1, 2, 3 y 4, darán a conocer a V. E. cuanto ha ocurrido desde que principié hasta que terminé la rebelion, que en resumen le explicaré a V. E.

Entre las ocho y las nueve de la noche del 20 del corriente se oyeron disparos de fusil en la ciudadela de Cavite, denominada *Fuerra de San Felipe*, que se hallaba guarnecida por un destacamento de artillería, compuesto de un teniente, dos sargentos, un corneta, cuatro cabos segundos y 32 soldados, todos indígenas, menos el oficial y un sargento. El gobernador de la plaza y los jefes y oficiales del regimiento de infantería núm. 7, que en ella presta el servicio de guarnición, se constituyeron en el acto en el cuartel de su cuerpo, y los oficiales de marina que se encontraban fuera del arsenal acudieron tambien a este establecimiento, sufriendo al pasar frente al fienzo de muralla que se prolonga entre las puertas del arsenal un terrible fuego de fusilería que causó las sensibles bajas de un jefe de Sanidad y un oficial de administracion, ambos de la armada, muertos en el acto.

Todos en sus puestos, averiguaron que el expresado destacamento de artillería se habia sublevado, continuando el fuego de fusilería con que empezaron, y ademas algunos disparos de cañon.

Inmediatamente dispuso el gobernador que el fuerza del regimiento núm. 7 se distribuyese convenientemente, colocándola en puntos desde donde se pudieran dominar las posiciones de los insurrectos, y asegurar el presidio y cárcel pública que contienen un numeroso personal.

Casi simultáneamente con la rebelion de los artilleros, y tomadas ya las expresadas medidas, se sublevaron en el cuartel donde se organizaban para acudir a la defensa del arsenal todos los soldados de infantería de marina, en número de 54, asesinando allí mismo a un capitán y un sargento europeos, é hiriendo gravemente al oficial de guardia, que falleció al poco tiempo.

El jefe accidental de la infantería pidió en seguida auxilio al gobernador, participándole lo ocurrido en su cuartel, y esta autoridad, para evitar que se propagase la sublevación a la cárcel y presidio, marchó con el núm. 7, cuya fuerza eran 300 hombres, mandado por su primer jefe, al referido cuartel de infantería de marina, por cuyas ventanas dirigian los insurrectos un vivo fuego. Con hachas y zapapicos, facilitados por el comandante de presidio, se hizo pedazos la puerta y se entró a la bayoneta, llevando por delante a los enemigos, que se pudieron salvar por entonces escalando y refugiándose en la fortaleza de San Felipe, con cuyo destacamento se supone estaban en combinacion, a excepción de 15 que se encontraron luego en el cuartel, donde quedó un reten de 16 soldados de infantería del ejército.

Estos 15 hombres con la caja de marina se enviaron al cuartel del núm. 7.

La guardia de infantería de marina establecida en la puerta exterior del arsenal abandonó su puesto; y fingiendo que iba a asaltar la muralla, penetró en la fortaleza, volviendo sus armas contra los leales, quedando desde entonces encerrados todos los sublevados en la fuerza de San Felipe.

En este momento con dos compañías del número 7 se dirigió el gobernador de la plaza a la puerta del arsenal con objeto de asaltar el fuerte por aquella parte; y al intentar verificarlo por el muro, cayeron muertos un alférez de navío, un contramaestre y un capitán del mismo núm. 7, quedando heridos varios individuos mas.

En vista de tan deplorables pérdidas, de la escasa fuerza con que contaba para atacar, así como de la falta de artillería, é ignorándose ademas el número de insurrectos que pudieran estar encerrados en la ciudadela, dispuso el gobernador la retirada despues de separar para defensa del arsenal y auxilio de los carabineros que ocupaban la próxima fábrica de tabacos una guardia de un teniente y 20 hombres.

En tal estado, se retiró el expresado gobernador a la casa-gobierno, donde encontré reunidos varios españoles y oficiales de marina que no pudieron entrar en el arsenal.

Allí le hicieron presente el segundo ayudante de la plaza D. Agustín Vazquez y el español D. José Gomez el deseo que tenían de pasar a Manila para poner en mi noticia lo sucedido; cuya autorizacion les fué concedida, y se pusieron en marcha por tierra a las dos de la madrugada. A las cuatro y media recibí aviso de que una cuadrilla de malhechores habia asesinado a los citados Vazquez y Gomez, y de que se oian disparos de fusil en el polvorin de marina, guarnecido por fuerza del cuerpo insurreccionado. Con posterioridad se ha visto que el teniente Vazquez no quedó muerto, sino muy mal herido; pero falleció de sus heridas el 29 del actual.

Las disposiciones adoptadas permitian hacer frente a los ataques de la *Fuerra* y resistir a cualquier agresion que pudiera hacerse por mar, cuya custodia estaba confiada a un cañonero y otras embarcaciones menores armadas delante del arsenal.

El nutridísimo fuego que durante la noche del 20 hicieron los enemigos contra el arsenal fué contestado siempre por las tropas leales de infantería, por dos pedreros montados en el arsenal y tiradores situados en los tejados de este establecimiento y en otros puntos que dominaban el fuerte.

Con esto, y con la cooperacion del cañonero «Samar», se consiguió mantener a raya a los insurrectos, cuya desolación fué visible desde el amanecer del 21, y mayor aun a la vista de las tropas que envié desde esta plaza.

Estas, que se componian de 800 hombres de los regimientos números 1 y 2, de una batería de cuatro piezas de calibre de 12 centímetros, con 30 artilleros europeos y 30 indígenas, con sus municiones y las correspondientes de reserva, un pequeño parque de ingenieros y otro sanitario, embarcaron a las ocho de la mañana del 21 en tres vapores mercantes; y el general Espinar, con el coronel graduado, teniente coronel de estado mayor en esta seccion, dos ayudantes de campo, el coronel comandante de ingenieros de esta plaza y dos comandantes del propio cuerpo en un cañonero, que al llegar a la altura de la *Fuerra* de San Felipe le dirigieron tres dispa-

ros de cañon, cuyos proyectiles cayeron casi al mismo pie de la muralla.

En vista de tan desahogada puntería y de que no continuaron los disparos, dispuso el general encargado de la direccion de la columna que esta saltase a tierra, como lo verificó sin el menor contratiempo, a las diez de la mañana del mismo día, entrando los regimientos en la poblacion y siguiendo para alojarse en el cuartel del núm. 7, como lo efectuaron despues de reforzar con 200 hombres del primer cuerpo citado los puestos de la cárcel, cuartel de infantería de marina y fábrica de tabacos, así como el arsenal, con el que solo se podian comunicar por mar, puesto que por tierra lo impedian los fuegos de los insurrectos.

A fin de evitar que por esta parte fueran socorridos, y para poder coger a los pocos que en su desesperada situacion pretendieran escaparse, dispuse que el comandante jefe de este distrito de la guardia civil saliera de esta capital, y reuniendo los puestos de su cuerpo en la provincia de Cavite, marchase hacia la plaza de este nombre y tomase todas sus avenidas.

En esta disposicion se pasó la tarde y la noche sosteniendo el fuego con los sublevados, que esperimenteraron algunas bajas dentro de sus posiciones, y fuera fueron muertos 21 que pretendieron escapar.

La noticia de la aparicion en el inmediato pueblo de Bacoor de 400 hombres que se dirigian a Cavite viejo, y sobre todo un telegrama que dirigí al general Espinar manifestándole que interesaba terminar cuanto antes con la insurreccion, le hicieron decidirse a dar el asalto a la madrugada siguiente, estrechando durante la tarde y noche al enemigo, y molestándole con sus fuegos.

Este sistema, secundado eficazmente por las fuerzas de mar y tierra situadas en el arsenal, dió el resultado que se deseaba, pues ya por la tarde se les causó bastante número de bajas, cesó casi por completo el fuego de cañon y disminuyó notablemente el de fusilería; por cuya razon podía creerse que no opondrian gran resistencia al asalto, que se preparó batiendo la artillería la puerta de la *Fuerra*, y arrojando algunas granadas en su interior, al mismo tiempo que una compañía del número 2 dominaba con sus fuegos un baluarte. Tres columnas de ataque, compuestas cada una de una compañía de los regimientos números 2 y 7, mandadas por sus primeros jefes y provistas de las escalas necesarias, estaban dispuestas para que a una señal convenida, que era el paso de ataque tocado por las músicas, se lanzasen con rapidez y decision a las murallas y puerta de la fortaleza, se apoderasen de ella a todo trance, y pasaran a cuchillo a cuantos insurrectos opusiesen la menor resistencia. Por el arsenal habia otra columna del número 1, mandada tambien por su primer jefe, para asaltar simultáneamente por aquella parte.

A las seis de la madrugada del 22 rompió el fuego nuestra artillería colocada en batería durante la noche; a las seis y media, despues de hacer 21 disparos cada una de las cuatro piezas, se dió la señal del asalto, que se verificó en el mejor orden, y al grito de viva España penetraron nuestras tropas en la fortaleza, pasando a cuchillo a 30 ó 40 insurrectos que no se rindieron a primera intimacion.

De los dos oficiales que se hallaban arrestados en el fuerte, se encontró uno muerto y gravemente herido el otro: al Castellano, comandante del destacamento, al sargento segundo europeo y a una criada, muertos: la esposa del Castellano herida en un muslo, y con vida y sin herida alguna a un fraile de la orden de San Juan de Dios, que al estallar la rebelion estaba de visita en la habitacion de dicho teniente comandante del destacamento, y al cual respetaron sin duda aquellos malvados por la consideracion que le merecen los hábitos de que se hallaba revestido.

Con la toma de la *Fuerra* de San Felipe quedó completamente sofocada la rebelion, y la poblacion en la tranquilidad mas completa, así como el resto de la provincia, por lo que dispuse el inmediato regreso a esta plaza de la fuerza y del general que de ella salieron, a excepción de dos compañías de cada regimiento, de las cuales dos habian de permanecer reforzando la guarnicion de Cavite para la seguridad del arsenal y de la fortaleza, y las otras dos, el mando del coronel de la guardia civil, debian dar una batida con objeto de reconocer los pueblos de aquella provincia y exterminar ó aprehender las partidas que se encontrasen, caso de haberlas.

Tanto la tropa que marchó a Cavite, como la que se quedó guarneciendo esta plaza, se ha conservado fiel a sus banderas y animada del mejor deseo en favor de la nacion española, como lo he demostrado, la primera en el entusiasmo con que se ha batido, y la segunda en la sumision y obediencia con que ha permanecido en sus cuarteles desobediendo a compartir la gloria con sus leales compañeros.

En esta poblacion ni en sus numerosos arrabales se ha notado síntoma alguno que denote inquietud ni propension a turbarse el orden público, que continúa inalterable.

Se han hecho varias prisiones de personas del país que aparecen mas ó menos complicadas en esta conspiracion, cuya causa se sigue instruyendo con la mayor actividad por un jefe de ejército bastante a propósito para descubrir a los que estaban complicados, y sobre todo a las cabezas de ella.

En Cavite, segun parte que me ha dado el gobernador, han sido enterados 49 cadáveres de los insurrectos; y cuando regresaron las tropas de aquella plaza trajeron 71 prisioneros, cogidos unos en la fortaleza y otros presentados por la marina por sospechas de que estuviesen complicados en los sucesos; los cuales, sometidos inmediatamente al consejo de guerra permanente, fueron por este sentenciados a ser pasados por las armas 41. Pero teniendo en cuenta la mortandad habida, me pareció que la vindicta pública quedaria satisfecha con fusilar solo la tercera parte de ellos, conmutando la pena a los demas con la de 10 años de presidio con retencion; y creyendo interpretar así los magnánimos sentimientos de S. M. el rey (Q. D. G.), dispuse que fuesen ejecutados solo 13, cuyo número, a mi juicio, es suficiente para servir de saludable escarmiento. La ejecucion de nueve de ellos tuvo lugar en esta plaza a las siete de la mañana del día 27, concurriendo todos los cuerpos de la guarnicion, y a los cuatro restantes se les quitó la vida en Cavite el mismo día, a las nueve tambien de la mañana.

Este consejo prosigue con incansable actividad las causas a que han sido sometidos 14 individuos de tropa indígenas del regimiento de artillería, que

han sido presos en esta plaza por aparecer cómplices é instigadores de la rebelion.

Como habra observado V. E., en el relato de estos sucesos no cito como complicada en ellos parte alguna de la marinería que, segun me manifestó el general jefe de las operaciones en el parte cuya copia núm. 2 es adjunta, al adquirir noticias de los sublevados, cuando llegó al punto de acción le dijeron, y así me lo transmitió, que alguna parte de ella se encontraba del lado de los insurrectos, lo que dió origen a que a mi ver cometiese este error en mi precipitada comunicacion de 22 del actual, el cual me complazco en subsanar ahora, porque segun se ha averiguado es completamente inexacto este dato, y mi satisfaccion es tanto mayor al considerarlo así, cuanto que involuntariamente hubiera hecho que se dudase de la lealtad de la marinería, nunca mejor evidenciada que en esta ocasion, en que ha prestado relevantes servicios en los barcos y ayudando como soldados de infantería a los del ejército, con los que han compartido la gloria de destruir a los infames que faltando al juramento de sus banderas hicieron armas contra ellas.

Si bien el combate no apareció como un notable hecho de armas si se aprecia por las pocas bajas que hemos tenido, para la importancia de la provista fortaleza que se asaltaba de gran mérito para los asaltantes, que esperando una tenaz resistencia se lanzaron a los muros con un arrojo digno de todo elogio.

Su resultado debe considerarse como un gran triunfo que asegura nuestra dominacion, y sobre todo porque ha desconcertado por completo los planes combinados con bastante antelacion.

En tal concepto, y al observar el entusiasmo y decision de los jefes, oficiales y tropa que marchaban a Cavite sin saber el número de enemigos con quien tenían que combatir, y que las apariencias nos hacian creer fuesen muchos mas de los que realmente han existido; y al ver tambien la eficacia de todos los que han permanecido en esta plaza para secundar mis disposiciones, que he visto cumplidas en el momento por todos los cuerpos é institutos del ejército, he formulado la adjunta relacion de los jefes, oficiales é individuos de tropa que mas se han distinguido, y los recomiendo eficazmente a V. E. por si se sirve interponer su poderosa influencia con su majestad el rey para que se digné otorgarles alguna recompensa a quí, en mi sentir, se han hecho acreedores con su comportamiento.

De nada hubiera servido el buen espíritu de las tropas si su direccion no hubiera estado encomendada a un general tan hábil como lo ha sido en esta ocasion D. Felipe Ginovés Espinar, que ha sabido a la vez economizar la sangre de los valientes y leales servidores de la madre patria, impedir con su tacto algunas defecciones que nos hubieran sido perjudiciales en extremo, y tomar en breve tiempo una fortaleza bien atrincheada con abundantes municiones y armas de todas clases, cuando sin su energía en estrechar a los sitiados y molestarles con ciertos disparos, situando nuestras tropas en los puntos mas convenientes, hubieran podido sostenerse mucho mas tiempo, causándonos numerosas pérdidas.

La severa leccion que acaban de recibir los desafectos a nuestro gobierno constituye un hecho glorioso para España, porque se les ha demostrado una vez mas que sus esfuerzos son infructuosos para emanciparse de nuestra dominacion.

Este triunfo no se ha conseguido sin deplorables bajas, que aparecen en la relacion, tambien adjunta, de los muertos, heridos y contusos que nuestras fuerzas han experimentado.

Durante las ocurrencias de que doy cuenta a vuecencia, he tenido la satisfaccion de verme rodeado de los funcionarios públicos y españoles de todas clases residentes en esta capital, ofreciéndome su cooperacion en sus respectivas esferas ó donde tuviese a bien emplearlos.

Lo que tengo el honor de participar a V. E., rogándole que al elevarlo a conocimiento de S. M. el rey le dé la seguridad de la confianza que en su gobierno tienen estos habitantes, y de que por mi parte dedicaré todos mis esfuerzos a conservar la tranquilidad de este vasto territorio y a estrechar los lazos que le unen a la metrópoli.

Restame rogar a V. E. que se interese viva y eficazmente para que la recomendacion del brillante comportamiento del ejército sea atendida y recompensada, pues que a tanta distancia de la patria es indispensable alentar y estimular a los que tienen encomendada la integridad del territorio y la gloria y la honra de su bandera.

Tambien las fuerzas de la marina, Excmo. señor, como en comunicacion separada tengo la honra de manifestar a V. E., remitiéndole relaciones de los que mas se han distinguido, son acreedoras a una recompensa, y para que se les otorgue, así como al capitán de fragata D. Manuel Carballo, jefe encargado de la comandancia general de marina, ruego a V. E. tambien que se interese para lograrlo cerca del Excmo. señor ministro de Marina, por las mismas razones en que fundo para el ejército, la necesidad de una merecida recompensa.

Las fuerzas de marina y sus jefes, así que se aprehendieron en la noche del 20 de lo que ocurría, tomaron las disposiciones necesarias para la defensa del arsenal: los jefes, oficiales é individuos que se hallaban fuera se apresuraron a penetrar en el referido arsenal, sufriendo al pasar frente a la muralla un terrible fuego de fusilería, que causó las sensibles bajas de un jefe de sanidad y un oficial de administracion, muertos en el acto.

El capitán jefe accidental de la infantería de marina pidió auxilio al regimiento núm. 7, que se la dió y obligó por esta parte a los sublevados a refugiarse en la *Fuerra* de San Felipe. Al intentar asaltarla perecieron víctima de su arrojo el contramaestre don José Fernandez Acevedo y el alférez de navío don Rafael Ordonez. Organizada la defensa de las fuerzas leales, el cañonero «Samar» y otras embarcaciones armadas cruzaron constantemente por delante del arsenal. El fuego que hicieron contra este establecimiento los insurrectos fué contestado siempre por la marina y tropa del ejército, por dos pedreros montados y por tiradores repartidos en los tejados y otros puntos que dominaban el fuerte.

Con esto, y con los ciertos disparos del «Samar», se consiguió mantener a raya a los sublevados por aquella parte. El desaliento empezó a ser visible desde el desembarco de las tropas enviadas al mando del general Espinar desde Manila, cuyo desembarco dirigió con el referido general el encargado de la comandancia general de marina.

Una falda armada y con oficial fué a Bacoor re-

molcada por un vapor mercante, que regresó con un prisionero. La marina, como V. E. puede observar por el ligero relato que voy hacer, cumplió en Cavite con su deber. El comportamiento de todas las clases de la armada fué el que correspondia a los buenos y leales servidores de España: jefes, oficiales, contramaestres y marineros, todos rivalizaron en valor, abnegacion y patriotismo, del mismo modo que lo hizo el ejército que combatió a su lado.

La marina ha tenido las bajas de seis oficiales, un sargento y cuatro individuos muertos, y cuatro oficiales y 19 individuos heridos. Los jefes y oficiales que no pudieron penetrar en el arsenal prestaron sus servicios a las órdenes del gobernador de la plaza.

Repito que me complazco y tengo la satisfaccion de desvanecer el involuntario error que se cometió al creer que entre los sublevados habia, ademas de la tropa de infantería de marina, individuos de la marinería, cuando por el contrario estas permanecieron fieles a sus banderas, se batieron como buenos y contribuyeron con el ejército y la marina a sofocar la insurreccion, yendo al frente de las fuerzas destinadas al asalto.

El consejo de guerra prosigue con incansable actividad las actuaciones respecto a los instigadores de la insurreccion, y abriga la esperanza y tengo la seguridad de que entre los presos clérigos y paisanos se encuentran los principales autores é instigadores de la insurreccion; cuyas pruebas, así que tengan cumplida justificacion, servirán para que se les aplique un condigno y ejemplar castigo, tan severo como lo exige el crimen cometido.

Para terminar, manifestaré a V. E. que desde el primer momento en que tuve noticia de que habia estallado la insurreccion en Cavite puse las tropas sobre las armas; que estas todas esperaban con ansia el momento de combatir a los insurrectos, y que tan luego como se hizo público el hecho punible de Cavite las autoridades, las corporaciones, todos los españoles peninsulares, en fin, y muchos hijos del país estuvieron a mi lado, manifestándome constantemente sus ardientes y patrióticos deseos de que los ocupase en defensa de España y por España.

Dios guarde a V. E. muchos años. Manila 31 de Enero de 1872.—Excmo. señor.—Rafael de Izquierdo.

Relacion nominal de los oficiales é individuos de tropa muertos ó heridos en las operaciones que han tenido lugar en Cavite los dias 20, 21 y 22 del actual con motivo de la insurreccion habida en aquella plaza.

REY, NÚMERO 1.

Plácido Gandulá, soldado de la segunda compañía. Muerto.

REINA, NÚMERO 2.

Jorge Güibuyen Corope, soldado de la primera compañía. Herido en el brazo izquierdo.

PRINCESA, NÚMERO 7.

Arcadio San Buenaventura, músico perteneciente a la primera compañía. Herido grave de bala en el pie izquierdo.

Guillermo del Rosario, soldado de la primera compañía. Herido grave de bala en la pierna izquierda.

Antonio Paculba, soldado de la primera compañía. Herido leve de bala en el muslo izquierdo.

D. Vicente Lopez Morquecho, alférez de la primera compañía. Cuatro heridas, una en la cara, dos en los brazos y otra en la ingle izquierda, grave.

José Auras, soldado de la primera compañía. Muerto.

D. Luis Vila, capitán de la segunda compañía. Muerto.

D. Manuel Ortiz, teniente de la segunda compañía. Herido grave de bala en el muslo izquierdo.

Pedro Yumbuy, soldado de la segunda compañía. Herido grave de bala en el brazo izquierdo.

Mariano Ormanli, soldado de la segunda compañía. Herido grave en la cabeza.

Hermenegildo Atienza, soldado de la segunda compañía. Herido leve de bala en el muslo.

Eusebio Borja, soldado de la segunda compañía. Herido en el muslo izquierdo.

Pedro Olarte, músico perteniente a la tercera compañía. Herido grave de bala en la cabeza.

Teodoro Panaligan, soldado de la cuarta compañía. Herido grave de bala en el muslo izquierdo.

José Alandria, cabo segundo de la cuarta compañía. Herido grave de proyectil traspasando las ingles. Falleció el 21 por la noche.

Benito Cerezo, soldado de la cuarta compañía. Herido grave de bala en la clavícula derecha y en la cara.

Mamerto Hilario, soldado de la quinta compañía. Herido muy grave en la axila derecha. Falleció en la madrugada del 23.

Pablo de Castro, cabo segundo de la quinta compañía. Herido leve de bala en el pie izquierdo.

D. Manuel Montesinos, alférez. Muerto.

Isidro Gooz, soldado de la sexta compañía. Herido muy grave de proyectil que penetró por entre las dos últimas costillas falsas del costado izquierdo y salió por el hipocondrio derecho. Falleció el 23.

ESTADO MAYOR DE PLAZAS.

D. Agustín Vazquez é Hidalgo, segundo ayudante. Varias heridas graves de bala y arma blanca. Falleció el 29.

ARTILLERÍA.

D. Nicolás Rodríguez, teniente. Muerto.

Ademas hay contusos leves dos capitanes, un teniente, un alférez y 35 individuos de tropa.

Manila 30 de Enero de 1872.—El coronel, jefe de estado mayor, José Rubí.

Real orden del ministerio de la Guerra concediendo gracias a ocho confinados de Melilla, en recompensa de su comportamiento durante las últimas agresiones de los riffeños contra la plaza y de las heridas ó contusiones que recibieron.

ALMIRANTAZGO.

Parte que da a los excelentes señores ministro de Marina y vicepresidente del Almirantazgo el comandante general accidental de marina del apostadero de Filipinas, relativo a la sublevacion ocurrida en Cavite.

COMANDANCIA GENERAL DE MARINA DEL APOSTADERO DE FILIPINAS.—Núm. 789.—Excmo. se-



## ALERTA!

Un documento de indudable importancia ha visto la luz en nuestro colega *El Diario Español*.

La persona que lo firma, el periódico que lo apadrina, las circunstancias políticas por que atraviesa la patria, todo contribuye á que tenga una significación en extremo grave la carta del general D. Antonio López de Letona.

Dimos cuenta hace días de los comentarios que consagraban nuestros colegas en la prensa madrileña á una reunión de generales, verificada en casa del señor duque de la Torre; consignamos también que la voz pública acusaba al unionismo histórico de conspirar contra las libertades conquistadas en Setiembre de 1868, y hasta recordamos haber hecho notar la actitud de los dos periódicos mas importantes de aquel partido, al reclamar sin ambages ni rodeos la reforma del título primero de la Constitución.

Otros periódicos, los radicales especialmente, vienen ocupándose en fijar la actitud, no ya de la prensa, sino de las personalidades del partido unionista, al cual suponen dispuesto á olvidar todos sus compromisos en favor de la dinastía de Saboya y los agravios de los Borbones, á cuya expulsión contribuyeron tanto.

No injuriaremos nosotros al unionismo, suponiéndole capaz de cometer el atentado que le atribuyen sus enemigos; pero nos es forzoso confesar que la conducta de muchos de sus hombres es la única para originar cierta clase de recelos. Buena prueba de ello es la carta del general Letona, á que venimos refiriéndonos.

Habiendo dedicado nuestro colega *El Imparcial* uno de sus artículos á censurar la influencia, que en su opinion, ejerce el señor duque de la Torre sobre los consejeros de la corona, manifestando que habia recomendado al ministro de la Guerra, para su ascenso á teniente general, al mariscal de campo Sr. Letona, este se ha creído en el caso de desmentir la noticia en un comunicado dirigido, no á *El Imparcial*, sino á *El Diario Español*.

Ya con la pluma en la mano, el Sr. Letona la ha dejado correr libremente sobre el papel, consignando tan graves declaraciones, que no pueden pasar sin correctivo por parte de la prensa liberal.

Copiamos los párrafos mas importantes: «Ya que de dar explicaciones me ocupo, y que nos encontramos en la ocasión en que todos los hombres políticos deben decir lo que piensan y lo que sienten para que ni el país ni los gobiernos se engañen ni tenga nadie derecho de hacer sobre las intenciones de los demás suposiciones gratuitas, voy á permitir presentar desnudos los caracteres de mi modesta personalidad política desde el punto de arranque del alzamiento nacional de Setiembre, hasta los términos que algunos imaginan divisar en el horizonte de lo porvenir.

Yo pertenecía en 1868 al grupo ó al partido de los hombres que sin odio alguno á la familia de los Borbones, y sin codicia de mayores libertades en nuestro régimen político, creyeron imposible salvar purificada la personalidad del monarca de la atmósfera de letargia que todo lo invadía, que todo lo impregnaba y que trascendía ya á todas las clases de nuestro pueblo amenazando con una revolución social, y por temor á este cataclismo, y por fe en la monarquía, y por respeto al poder de las tradiciones iniciaron en Cádiz la revolución de Setiembre, acariciando el propósito de aclamar después del primer triunfo, para suceder en el trono á la reina Isabel, á su hermana la infanta doña Luisa Fernanda con su esposo el duque de Montpensier. A todo lo que luego ha sucedido hasta el advenimiento del rey Amadeo he podido mostrarme resignado, pero en ningún caso satisfecho. Elegido y proclamado soberano aquel príncipe por las Cortes Constituyentes, le he jurado acatamiento y obediencia; cumpliré con mis deberes bajo cualquier gobierno que suceda al actual, sin ocultar que solo puedo hacerlo con fe en las ideas conservadoras; pelaré, si llega el caso, contra los adversarios de su dinastía, con profundo convencimiento de servir en ello á mi país, aunque sus enemigos sean monárquicos, y con todo el ardor de la razón unida á los instintos naturales de conservación, si se presentan coaligados con el socialismo, aunque lo disfrace cualquiera de las formas que hoy revista; y si los destinos de España tuvieran dispuesto que el rey Amadeo, descorazonado por las decepciones, fatigado de luchas sin término, ó lleno de abnegación respecto á nuestro país, concibiese la idea de abdicar la corona antes ó después de una prueba sangrienta, haré votos fervientes porque entre todas las soluciones que puedan sobrevenir triunfe la constitucional alfonsino-montpensierista, que es la que considero menos perturbadora para la nación, siquiera ella obligue lógicamente á retirarse por completo de la vida pública á todos los que tenemos marcado en nuestra historia el carácter de iniciadores de la revolución de Setiembre de 1868.

Sensible es que una persona de tan recomendables circunstancias como el señor general Letona no haya vacilado en publicar innecesarias declaraciones relativas á sus aficiones dinásticas, precisamente cuando pueden comprometer mas al grupo político de que forma parte. Le hacemos la justicia de creer en la nobleza y

lealtad de sus intenciones; estamos persuadidos de que si llegara un momento de peligro para el trono del rey Amadeo, al que ha jurado obediencia y fidelidad, no sería el general Letona el último que sacase la espada en su defensa; pero las simpatías que terminantemente confiesa en favor de los Borbones,—aunque solo en la hipótesis de que volviera á quedar vacante el trono español,—contribuyen á fomentar las desconfianzas, engendran dudas muy sensibles y obligan á todos los buenos liberales á repetir en su campo, periódicamente, la voz de *Alerta!*, para que pueda dormir tranquilo el pueblo español.

Si el Sr. Letona, dejando hablar á su corazón—aun en contra de las recomendaciones del ministerio de la Guerra, relativas á que se abstengan los militares de intervenir en las luchas políticas,—ha formulado por cuenta propia las declaraciones que constan en su carta; nada podemos objetar. Si, por el contrario, la carta inserta en *El Diario Español* fuera el programa de los diez ó doce generales reunidos casualmente en casa del señor duque de la Torre, calificaríamos con la severidad que merece un documento que puede traducirse como una amenaza, á lo que, por su carácter, no puede ser amenazado.

De todas maneras creemos que el documento merece ser leído y consultado por nuestros suscriptores para que repitan y hagan repetir la voz de *Alerta!* con que hemos encabezado este ligero artículo.

## LA REUNION DE AYER.

Ayer tarde tuvo lugar la reunion de los electores del distrito del Centro en el teatro de la Ópera, que fué suspendida el domingo anterior por el alcalde de barrio de Vergara.

A las tres menos cuarto abrió la sesión el presidente Sr. Montejo, dando cuenta de lo acordado el viernes último por la Junta directiva del partido, la cual ha publicado un manifiesto, que fué leído á petición de los concurrentes y se halla redactado en los siguientes términos:

«Electores del distrito del Centro:»

En la reunion general celebrada el domingo 17 del corriente designasteis por aclamación, y en medio de inmensas muestras de entusiasmo, candidato para diputado á Cortes en la próxima lucha al ilustre príncipe de Vergara como el único hombre que puede y debe servir de lazo de union entre todos los individuos de la familia liberal, porque temiais, como temamos todos, que la injusticia division producida en su seno diera por resultado, si no hay medio de cortarla, la pérdida de las grandes conquistas de la revolución. No esperabais ni esperábamos que siendo el jefe nato del partido progresista se atreviese ningún correligionario á presentar otro candidato enfrente del ilustre duque de la Victoria, ni á presentarse él; y aun dudamos mucho que lo hicieran hombres de otros partidos, porque pocos merecen parlos españoles mas consideración y respeto que el vencedor de Luchana, que el hombre que puso fin á la sangrienta guerra civil de los siete años por medio del Convenio de Vergara, que al celebrarse no tuvo mas garantía que su palabra y su firma. Ninguno de nosotros le participó el acuerdo, y es inverosímil que otros le hicieran el ofrecimiento de sus sufragios para solo el caso de que aceptase la investidura de diputado, porque se estimarian en poco los que pusieran condiciones al primero de nuestros conciudadanos.

Algo hubo no obstante de suceder que le obligaba á dar encargo al antiguo constituyente D. Cipriano Segundo Montesino para la insercion en los periódicos de la siguiente carta:

(Aquí la que publicó *La Correspondencia de España* hace pocos días y que ya conocen nuestros lectores.)

Esta carta, en vez de ser un motivo para que desistamos de nuestro propósito, debe afianzarnos mas en él, porque el príncipe de Vergara vé como nosotros la necesidad de la union, y la pérdida segura de la libertad, de la Constitución y de la dinastía si no se verifica, y nosotros creemos que la union podrá conseguirse si el general Espartero sale del retraimiento en que vive.

Tal es tambien la opinion de todos; pero si faltase alguna mas autorizada que pudiera venir en su apoyo y justificarla, la tendríamos y la tendríamos en la irrecusable que aparece de la carta de nuestro amigo D. Manuel Zorrilla, dirigida á los electores de Chinchón, recomendando al antiguo diputado de las Villstillas, don Vicente Rodríguez, para candidato de aquel distrito.

Dice así la carta:

«Muy señor mío y estimado correligionario: Nuestro querido amigo D. Vicente Rodríguez, á quien tantas pruebas de consideración y aprecio tiene dadas el distrito de Chinchón, continúa en su propósito de retirarse á la vida privada. «Contra semejante determinación está el interés del partido, que no debe privarse de los servicios que le puede prestar, hoy que tan necesarios le son si ha de afianzar las conquistas revolucionarias. Los hombres políticos no se pertenecen á sí mismos, son esclavos de la idea que profesan; y por esta consideración, D. Vicente Rodríguez, cualesquiera que sean las razones que le asistan, cederá ante la voluntad soberana del distrito si por medio de las urnas le significa que debe volver á representarle en el Congreso, tan dignamente como lo ha hecho en la legislatura anterior. A este fin me permito dirigirme á V. Si secundando los acuerdos del comité general de elecciones coopera Vd. al triunfo de su candidatura, prestará un señalado servicio al partido radical, y complacerá también al que con este motivo tiene el honor de ofrecerse de V. afectísimo S. S. Q. B. S. M.—Manuel Ruiz Zorrilla.»

Las mismas consideraciones que en la carta se alegan y esponen para que los electores de Chinchón

for: Por la comunicacion que con fecha 22 del próximo pasado tuve el honor de dirigir á ese alto cuerpo se habrá V. E. enterado á grandes rasgos de los graves y tristes sucesos que tuvieron lugar en la plaza de Cavite y arsenal, como consecuencia de la sedición militar de la fuerza de artillería indígena que guarnecía el fuerte de San Felipe y parte de la tropa de infantería de marina. La premura del tiempo hasta la salida del correo, que se verificó á las pocas horas de terminada la insurrección; los graves cuidados y atenciones que en aquellos momentos pesaban sobre mí, y la falta de datos circunstanciados para hacer la verdadera relación de lo ocurrido, no me permitieron dar ningún detalle. Hoy puedo ya hacerlo, y emprendo desde luego tan triste relación.

El día 19 por la mañana recibí los dos escritos anónimos que en copia acompaño á este parte, y en los cuales, como verá V. E., se denunciaba una sublevación contra los españoles, que debía tener lugar simultáneamente en Manila y Cavite.

A pesar del escaso valor que tales escritos tienen en sí mismos, la circunstancia de convenir en algunos puntos con otros rumores que de algun tiempo atrás venían propagándose daba algun valor al aviso. En tal concepto di cuenta inmediatamente de dichos escritos al Excmo. señor capitán general de estas islas, y me dirigí en seguida á Cavite con objeto de tomar en el arsenal cuantas medidas de precaución dicta la prudencia, procurando evitar alarmas, pero huyendo asimismo de una ciega confianza en la cual pudiéramos ser sorprendidos.

Y con tanta mayor razón consideraba necesarias las precauciones, cuanto que estando fuera toda la escuadra y sin recursos propios en el arsenal para defenderlo, podían peligrar tantos y tan cuantiosos intereses del Estado. En el se encontraban en carena la goleta «Santa Filomena», subida en varadero; «La Animosa» en reparación de máquinas y calderas, ambas imposibilitadas de moverse; el cañonero «Samar», listo completamente, y el «Bulusan», igualmente dispuesto; sirviéndome para ir y venir á Cavite á fin de atender á los diversos destinos que actualmente ejerzo, y en el río de Manila una falúa del crucero de bahía.

En el arsenal dispuse que todas las guardias se reforzaran y tuvieran á su frente clases europeas; que en el cuartel de infantería de marina se tuviera la mayor vigilancia, durmiendo en él un capitán y dos subalternos, designando lo que debían hacer en caso de alarma, que era acudir en buen orden á la defensa del establecimiento; que el servicio de rondas se hiciera por los buques con todo rigor militar; que durmieran precisamente dentro del arsenal todos los empleados militares, tanto del punto como de los buques en carena; que las armas portátiles de los buques, depositadas y en composicion en los talleres de artillería, se alistaran y repartiesen á cada uno con sus municiones correspondientes; que el cañonero «Samar» estuviese completamente listo para ponerse en movimiento á la primera orden; que la goleta «Santa Filomena», lista ya de fondos, se botase al agua, no obstante la escasa marea que habia; y finalmente, que á los cabos Pedro y Tolentino, designados en los anónimos, se les pusiera en prision, uno en el cuartel y otro en el arsenal, registrándoles sus arcas, y vigilando estrechamente los menores movimientos de los demás cabos indígenas.

Tomadas estas disposiciones preventivas, reclamadas á mi juicio por la coincidencia que se advertía entre los avisos anónimos y otros rumores que circulaban en la población; reforzado tambien el río de Manila con otra falúa que por telégrafo pedí al corregidor, consideré satisfechas las exigencias de la mas esquisita prudencia, lejos de presumir que los sucesos vendrían tan repentinamente con un carácter de suma gravedad.

Entre ocho y media y nueve del 20 empezaron á oírse disparos de fusil hechos desde la fuerza de San Felipe; y momentos después, estando formada en el cuartel la tropa de infantería de marina en número de 54 para acudir al arsenal, se sublevó dicha fuerza, empujando una terrible refriega con sus oficiales y clases europeas que intentaron contenerlos, en cuya refriega quedaron muertos como buenos y esforzados el capitán D. José Torres Silva, el sargento primero Miguel Gómez Herrera, herido de gravedad el teniente D. Guillermo Herce, que falleció á las pocas horas, y levemente el capitán don Santiago Sandes. El capitán D. Pedro Mayobre, jefe accidental de dicha tropa por ausencia de su teniente coronel, pidió en seguida auxilio al primer jefe del regimiento núm. 7 que guarnecía la plaza, y que con decision maniobró para contener la insurrección naciente.

El mismo jefe á la cabeza de sus soldados penetró en el cuartel á viva fuerza sufriendo las descargas de los sublevados, que hubieron inmediatamente hacia la fuerza de San Felipe para engrosar el número de los insurrectos, quedando solamente 15 en el cuartel entre heridos y prisioneros.

Casi á la par de esto la guardia situada en la puerta del arsenal, compuesta de 12 soldados de las compañías indígenas, abandonó traidoramente su puesto; y fingiendo escalar la muralla de la fortaleza, se refugió en ella, volviendo sus armas contra nosotros.

Entre tanto el comandante del arsenal dispuso la defensa del establecimiento con la marinería de las goletas «Filomena» y «Animosa», gente del depósito, empleados existentes en el arsenal y los soldados de infantería de marina pertenecientes á las guardias y retenes interiores que se mantuvieron á nuestro lado. Se dispusieron trozos avanzados unos á otros para sostenerse en caso de ataque á viva fuerza, contestando al nutrido fuego que hacían los sublevados, cobardemente parapetados al abrigo de la fortaleza, cuyos fuegos de cañon y fusil dominan el arsenal.

En el mas avanzado de dichos puestos se colocó con parte de su gente el comandante de la «Filomena», teniente de navío de primera clase D. Pascual Aguado, que muy pronto cayó herido de gravedad, reemplazándole en su puesto, primero el contramaestre del mismo buque José Sánchez Lojo, y después el oficial segundo del cuerpo administrativo D. Juan Seron y el alférez de navío D. Gabriel Lessenne, quedando el primero á las inmediatas órdenes de este.

Los trozos de la «Animosa» que compartieron la gloria de ocupar tambien los sitios de mayor peligro fueron mandados alternativamente por su segundo el alférez de navío D. Eulogio Merchán y el del mismo grado D. Eduardo García de Cáceres, secundados por el contramaestre Miguel Millon, y los terceros habilitados Vicente Acosta y Francisco Elorriaga; distinguiéndose en su porfía y tenaz resistencia oficiales, clases y marineros, así indígenas como europeos.

Llamados por el deber á sus puestos los oficiales que estaban en Cavite, sufrieron al venir al arsenal un terrible fuego de fusil, que dejó muerto en el acto al médico mayor y jefe de sanidad del arsenal D. Rómulo Valdivieso. Poco antes, el desempeñar con el mayor arrojo una comision que el comandante del arsenal le habia confiado, murió de dos balazos el oficial primero del cuerpo administrativo de la armada D. Angel Balato.

El gobernador de la plaza, á la cabeza del regi-

miento núm. 7, intentó penetrar en el arsenal creyéndolo tambien sublevado; pero el primer contramaestre graduado de alférez de fragata D. José Fernandez Acevedo, que guardaba la puerta exterior, con heroico arrojo y levantado patriotismo salió al encuentro de las tropas, y dando un viva á España intentó asaltar la muralla que los sublevados coronaban, cayendo muerto en el acto.

Acto continuo el alférez de navío D. Rafael Ordoñez, que acompañaba al gobernador de la plaza, trepó al parapeto con heroica y sublime abnegación; y allí, encima de la muralla, cayó muerto de tres balazos. El acto de arrojo de este distinguido y valiente oficial, lo mismo que el del contramaestre Acevedo, no menos valiente y esforzado, son dignos de la epopeya; y estos dos nombres quedarán grabados con letras de oro en las brillantes páginas de nuestra historia.

Visto por el gobernador de la plaza que el arsenal, no solo no estaba en poder de los sublevados, sino que se defendía tenazmente, y á su vez los hostilizaba con ciertos disparos, se retiró para la población, dejando una fuerza de 20 hombres con un oficial para cubrir los puestos abandonados por la guardia rebelde.

Yo tuve noticia de los sucesos en Manila por el parte que me llevó el comandante de ingenieros D. Manuel Guinar, é inmediatamente fui á dar cuenta al capitán general para prevenir, si era posible todavía, que la insurrección empezase en la capital con mucha mayor brevedad que tenia la de Cavite, lisonjándome de que á este oportuno aviso á la primera autoridad, y á las medidas que en su consecuencia pudieron tomarse inmediatamente, se deba el que la rebelion abortase, quedando circunscrita á Cavite, á donde me dirigí sin pérdida de momento en el «Bulusan», llevando gente de la capitania y municiones, y dejando el río en estado de defensa con las falúas y otras embarcaciones, sobre la máquina todos los vapores mercantes dispuestos á lo que ocurriera, y el cuidado del puerto á cargo del teniente de navío retirado ayudante de maritimas D. Bonifacio Roselló.

Al llegar al arsenal encontré la defensa del establecimiento perfectamente organizada por las acertadas disposiciones del comandante del puesto, secundadas con entusiasmo y decision por los oficiales subalternos y demas clases que á porfía rivalizaban en denudo y bizarría.

Pertrechada la gente de municiones con las traídas de Manila; reforzados los puestos con 25 individuos de marinería, parte del «Bulusan» y otra de la capitania de puerto; apostados tiradores en los tejados que dominaban la fortaleza para neutralizar con sus disparos el vivísimo fuego que desde ella hacían los sublevados; guardada la marinería en parapetos improvisados para hacer daño al enemigo evitando pérdidas innecesarias; vigiladas las avenidas del arsenal por la parte del mar por el «Samar» y otras embarcaciones menores, y visto que no habia que temer ataque decisivo por parte de los insurrectos que se habian encerrado en la fuerza de San Felipe, comprendí que lo único que á nosotros tocaba hacer era sostener la defensa, manteniendo por esta parte sitiados á los insurrectos mientras que de Manila venian las fuerzas necesarias para darles el golpe de gracia. Con este objeto salí á las cuatro y media de la madrugada en el «Bulusan» á conferenciar con el capitán general, dándole cuenta del estado de las cosas y de la urgencia que á mi juicio habia de enviar dos batallones con algunas piezas de artillería para tomar la fortaleza á viva fuerza, cosa que yo entendia debia hacerse sin demora para restablecer nuestro prestigio con la pronta terminación del pronunciamiento. A las ocho se embarcaron en vapores mercantes los regimientos números 1 y 2 con cuatro piezas de artillería al mando del general Espartero, que salió conmigo en el cañonero para determinar el punto del desembarco que señalé y dirigí, llevando á mis órdenes al teniente de navío de primera clase D. Santiago Patero, habiéndose efectuado sin novedad.

En seguida me volví al arsenal, que continuaba su defensa, sufriendo menos daño que en la noche anterior por haber entrado el desaliento entre los rebeldes, segun visiblemente se reconocia. Hice venir 50 hombres del regimiento núm. 1 para poder relevar con ellos algunos puestos de nuestra marinería rendida de cansancio, y al anochecer nos enviaron de Manila otros 50 del mismo cuerpo, con los cuales se alternó el servicio.

La resistencia de los sublevados fué ya débil durante el día 21, casi nula durante la noche, haciendo solamente algunos disparos de tiempo en tiempo. Nuestros tiradores desde los tejados, y dos pequeñas piezas de artillería que se habian montado en puntos convenientes del arsenal, siguieron causando mucho daño á los rebeldes; cuyas bajas, que á la entrada en el fuerte eran como de 50 hombres, se puede asegurar que en una gran parte fueron causadas por los nuestros, ademas de haberles desmontado varias piezas con los certeros disparos de los cañones y del arsenal. El «Samar» recibió un balazo que atravesó su costado por la parte alta.

Pasó, como llevo dicho, con relativa tranquilidad y sin gran esfuerzo ni movimiento de los rebeldes sitiados la noche del 21, durante la cual, como en el día anterior, se cogieron algunos fugitivos.

Al amanecer del 22 las fuerzas del ejército rompieron el fuego de artillería sobre la fortaleza disparando granadas; y momentos después penetraron las tropas en el fuerte, donde se encontraban 20 ó 30 hombres que incontinenti fueron pasados por las armas.

Así concluyó, Excmo. señor, este triste episodio después de 36 horas de rebelion que nos ha causado muy sensibles pérdidas; pero el dolor de estas se atenúa en corazones españoles al ver el heroico comportamiento, la acrisolada lealtad, el esforzado denudo y bizarría con que todas las clases de la armada, en muy corto número representadas, llenaron el mas sagrado deber de militares y marinos.

Donde todos se han distinguido, donde el esfuerzo ha sido tan espontáneo y unánime, difícil cosa es señalar méritos especiales: que todos lucharon como buenos y leales ofreciendo generosamente sus vidas en holocausto de la patria, tanto mas amada cuanto mas distante; pero la suerte no ha sido igual para todos: unos sucumbieron con heroismo; otros víctimas de su deber y abnegación; algunos derramaron sangre generosa para fecundar el campo de nuestra gloria, y todos sin distincion contrajeron mérito especial.

Me detengo un momento á conmemorar la ilustre memoria del heroico oficial D. Rafael Ordoñez, que solo al frente de las tropas de la guarnicion asaltó la muralla y se colocó sobre el parapeto donde el plomo traidor acabó su vida: el patriótico y generoso esfuerzo del primer contramaestre D. José Fernandez Acevedo, que al grito de viva España murió tambien asaltando la muralla: la heroica abnegación del teniente de infantería de marina don Guillermo Herce, que herido de muerte en el cuartel, colocado entre el fuego de los leales que intentaban penetrar y los sublevados que lo resistían, tuvo el esforzado aliento de abrir la puerta, cayendo inmediatamente con heridas mortales: el sacrificio del capitán Torres, muerto en el cuartel conteniendo la sublevacion, como asimismo el sargento Miguel Lopez Herrera.

El médico mayor D. Rómulo Valdivieso, que acabó su vida yendo á ocupar su puesto allí donde el deber lo llamaba; el oficial primero del cuerpo administrativo D. Angel Balato, que ofreciéndose á desempeñar una comision peligrosa con la mayor espontaneidad y arrojo, sucumbió tambien en la demanda.

Catálogo triste es esta, Excmo. Sr.; pero á la vez consolador para un cuerpo que cuenta los héroes en tanto número.

De los mas afortunados que conservaron la vida derramando su sangre por la patria, debo citar al comandante de la «Filomena» D. Pascual Aguado, al teniente de infantería de marina D. Ramon Pardo y al capitán D. Santiago Sandes.

Aunque tuvieron la suerte de salir ilesos, no puedo olvidar tampoco el mérito especial que en estos días contrajo el comandante del arsenal capitán de fragata D. Luis Gaminde, que activo, infatigable, valiente y sereno, estuvo en todas partes, multiplicándose y dando el mejor ejemplo á sus subordinados, y entre estos al teniente de navío don Domingo Caravaca, los alférezes de navío D. Eulogio Merchán, D. Gabriel Lessenne, D. Eduardo García de Cáceres y el oficial del cuerpo administrativo D. Juan Seron que, como los otros y desde el primer momento, ocupó uno de los puestos avanzados de mayor peligro; como asimismo el condestable D. José Garson, los contramaestres D. Luis Lopez y García y José María Manzo y Pereira, y los sargentos primero y segundo de infantería de marina Manuel Conejero y Antonio Lozano.

Tan luego como la calma se restableció, procedí sin demora á organizar nuevamente todos los servicios y trabajos del arsenal, tomando las medidas de precaucion necesarias para la eventualidad remota de nuevos trastornos, y disponiendo la pronta reparación de los desperfectos sufridos, que felizmente han sido menores de lo que debia temerse, como verá V. E. por la única acta del reconocimiento practicado por los ingenieros. Hice embarcar la artillería y municiones á las dos goletas, dejando la «Filomena» lista de máquina y la «Animosa» dispuesta como batería para poder obrar remolcada por otro buque.

Los heridos, que fueron asistidos durante el fuego en el taller de recorrida por el jefe de sanidad don Juan Mendoza, se trasladaron al hospital; se dió sepultura á los muertos, y se restablecieron todos los trabajos.

Dios guarde á V. E. muchos años. Cavite 5 de Febrero de 1872.—Excmo. Sr.—P. A., el jefe encargado del despacho, Manuel Carballo.

COPIA ÍNTEGRA Y LITERAL DE LOS ANÓNIMOS QUE SE CITAN EN LA COMUNICACION ANTERIOR.

Manila 17 de Enero de 1872.—Sr. D. Manuel Carballo: Por diferentes sexos, clases, oficios y estado, de quien he oido decir que en la ciudad de Manila ha de haber una sublevacion altamente estrafañada al sábado 20 del corriente, á la hora mas privada de la noche, que segun tratan de hacer conforme al plan manifestado que solo está aguardando que aleje de la habia el vapor «Valiente», creo menester resguardar el arsenal con mucha precaucion, porque es el sitio de la poblacion que mas le interesa los atentados, creo que V., con su superior alcance, sabrá dictar órdenes tan medidas que no dé lugar á este tan desgraciado pensamiento.

Noticias muy ciertas que da un natural de este suelo.—Fulano.

Señor capitán del puerto, comandante general interino.—Pongo en su conocimiento que, enterado esta misma noche en el mercado de esta y en las murallas para que el día viernes ó sábado de esta semana dará un cañonazo en el fuerte Manila, señal de una sublevacion contra los españoles, logra esta ocasion por no estar toda la escuadra. El que sirve de cabeza de motin es el M. R. P. Búrgos en Manila, y en Cavite los sargentos de artillería y cabos de infantería de marina indígena. Asimismo, señor comandante general, ruega este que suscribe para que mire con atencion, y que Dios ayude nuestros pensamientos. Y estas mismas manifestaciones tendrá el señor comandante del arsenal, el capitán general y el gobernador de esta plaza. Lo mas acertado, señor, resguardar los fuertes de Manila y Cavite con soldados españoles, y que recoja á todos los cabos y sargentos indígenas, siendo el motin ó el que conquista á todos los que están en esta plaza el cabo Pedro y Celestino, de infantería de marina; que inmediatamente me asegure á los dos, y que ordenen al gobernador de esta plaza para que haga requisita y prenda á los soldados cumplidos que están en Cavite.

El que da esta noticia es un indio, que desea el bien y la tranquilidad.

Son copias.—P. A. el jefe encargado del despacho, Manuel Carballo.

(Gaceta de hoy.)

Decreto del ministerio de Hacienda declarando caduca una carga de justicia, de conformidad con lo acordado con la junta de revision de las mismas y con la seccion de Hacienda y Ultramar del Consejo de Estado.

—Idem del ministerio de la Gobernacion determinando que debe resolverse un conflicto surgido entre la direccion general de Propiedades y derechos del Estado y la autoridad judicial, en favor de esta, de conformidad con el dictamen del Consejo de Estado.

El cadáver de Mazzini, después de la inhumacion simulada en el cementerio de Génova, ha sido confiado al profesor Gorini, que se ha encargado de su petrificación completa en un plazo de ocho meses.

Conservar los cadáveres perpetuamente dándoles las apariencias de la vida, ha sido en Italia el objeto de una porción de sabios. Puede decirse que es un estudio especial de aquel país desde hace siglos, y que al decir de M. Julio de Precy en «La Liberté», ha dado resultados increíbles.

Segun el citado escritor, el profesor Gorini posee un museo de cadáveres y piezas anatómicas de los mas curiosos que dice aquel haber visitado. Ciertas preparaciones momificadas dan á los cadáveres la estraña propiedad de recobrar todas las apariencias del sueño después de una permanencia de algunas horas en el agua, y permiten un serio estudio anatómico. Otras preparaciones dan á los cadáveres la dureza de la piedra y les permiten resistir á la humedad, á las intemperies, la acción combinada del frío y del calor.

La diputacion de Madrid invita por medio de los periódicos oficiales á los artistas de esta provincia para que se sirvan cooperar á la exposicion periódica de Mayo y Junio de la sociedad de Bellas Artes de Barcelona.

El gobernador de Filipinas ha expedido, con fecha 24 de Enero, á favor de D. Ramon Pozas, privilegio de introduccion por cinco años de procedimientos para refinar azúcar en aquellas islas.



chon voten al Sr. Rodríguez contra su espesa voluntad, las mismas y mayores tenemos todos los electores del Centro para hacerlo en favor del Duque de la Victoria; y estamos seguros de que si a D. Manuel Ruiz Zorrilla, al elegido por todos nosotros para la Junta revolucionaria en 1868, proclamado después presidente del distrito cuando los progresistas, cuando el partido revolucionario estaba compacto, y hecho más tarde diputado del distrito con aplauso de todos y sin mas oposición que la de los antidinásticos, se preguntase su opinión, respondería con el patriotismo que tantas veces hemos aplaudido en él: Cuando así hablo de D. Vicente Rodríguez, ¿qué queréis que os diga del gran Duque de la Victoria? y será, estamos seguros de ello, el primero a impedir que frente a este ilustre patriota se presente candidato alguno de la familia liberal.

Esto espera vuestra Junta directiva; y de todos modos, por acuerdo de la misma, cumplimos el deber de participaros lo ocurrido, para que con conocimiento de causa acudáis a la reunión que celebraremos el domingo 24 en el teatro nacional de la Opera para resolver lo que creáis más útil al bien de la patria.

Madrid 21 de Marzo de 1872.—Telesforo Montejo y Robledo, presidente.—José Salgado, secretario.—José de Rojas, secretario.

Acto seguido el Sr. Montejo presuntó si se continuaba en el propósito de elegir al Duque de la Victoria, y todos contestaron afirmativamente.

El Sr. Sopena indicó que, puesto que no había discusión sobre este punto, debía preguntarse si quedaba elegido dicho candidato por aclamación, y hecha la pregunta, se aprobó por unanimidad.

Fueron aprobados asimismo los nombramientos de compromisario y suplente en las personas del Sr. Ortiz y Casado y D. Juan Casuso.

Después pronunciaron enérgicos y elocuentes discursos los Sres. Ortiz y Casado, marqués de Rianzuela, García Sánchez y Frago.

Todos fueron muy aplaudidos y todos condenaron la coalición; defendiendo a los hombres de su partido, encomiaron la dinastía y aconsejaron a todos que votasen al príncipe de Vergara para que fuese el lazo de unión del partido liberal.

El Sr. Montejo habló también en este sentido, y se levantó la sesión, reinando en toda ella el orden más completo y el mayor entusiasmo.

Diéronse varios vivas al rey, a la Constitución, a la soberanía nacional y a los derechos individuales.

La concurrencia ocupaba gran parte de las localidades del teatro.

La Nación nos censura por los comentarios con que hemos acompañado la publicación del Manifiesto de un candidato radical, y cree que debíamos hacer lo mismo con otros documentos análogos de los candidatos ministeriales.

No dude el colega que así lo haremos en cuanto haya ocasión para ello; porque la literatura no está afiliada en ningún partido político; y el que esté en lucha abierta con la gramática no debe tener aspiraciones de legislador.

Como medio infalible para obtener el triunfo en la campaña electoral, recomendamos a un colega el procedimiento empleado por un candidato que se ha coaligado en Madrid con el gobierno, y en su distrito con las oposiciones.

El sistema no es malo, pero dudamos que sea cierta la noticia.

En medio de las diferentes y encontradas aspiraciones de los periódicos de Madrid, un tema existe, sobre el cual se encuentran en completo acuerdo ministeriales y oposicionistas: el mal servicio de correos.

Como la enfermedad es crónica, nos limitaremos a desear, no que desaparezca, sino que se mejore, si es posible, el enfermo.

Nuestro colega La Epoca califica a El Eco del Progreso de ministerial de última hora.

Esto es una suposición gratuita del periódico alfonsino: nosotros somos ministeriales de igual manera que lo hemos sido siempre, mientras el gabinete desarrolla las teorías del partido progresista; pero no somos ministeriales, según la interpretación que se da hoy a esta frase, y que desdice de nuestra independencia de siempre.

Un periódico francés lo ha dicho y el telégrafo lo ha repetido: el príncipe de Bismarck no ha renunciado al proyecto de colocar a un Hoenzollern en el trono de España y reconstituir en perjuicio de Francia el antiguo imperio germánico.

La diplomacia alemana trabaja activamente en toda Europa para dejar aislada a la nación vecina; y así como ha logrado, mediante concesiones para el porvenir, privar a Francia de las alianzas del Austria y la Rusia, no es difícil de creer que prosiga sus trabajos con Italia para romper los débiles lazos que la unen ya a la república francesa.

Respecto a la candidatura de un Hoenzollern para el trono de España, si bien a primera vista parece que se halla en contradicción con la alianza italo-germánica,

basta fijarse en el carácter de la política del canciller alemán, para juzgar probable la simultaneidad de ambos objetos.

Unidas Italia y España por los vínculos de la sangre de sus reyes, la alianza con la primera supone implícitamente el apoyo de la segunda; y si en algún día la casa de Saboya dejara de ocupar el trono español, podría sustituirla la familia Hoenzollern. Aliado el imperio alemán con las naciones mas poderosas del continente, los trabajos de la diplomacia, y en un caso extremo la imposición armada, lograrían realizar en nuestra patria los proyectos que acaricia el príncipe de Bismarck.

De esta manera se explican algunos de nuestros colegas la alianza de Italia y Alemania y sus probables resultados para España; y no les falta razón para su creencia. ¡Lástima grande que los que así discurren no tengan que oponer a los proyectos del canciller alemán el enérgico carácter español poco dispuesto a tolerar ciertas imposiciones!

Confiesa El Tiempo que han surtido dificultades para la coalición en varios distritos, y que la ausencia, ya demasiado repetida del Sr. Nocedal, y las consideraciones que le guardan sus colegas carlistas, hacen que no pueda tomar ningún acuerdo el Comité central de oposición.

Para verdades El Tiempo.

Insiste un colega en su número de ayer en asegurar que de un momento a otro publicará la Gaceta el nombramiento del señor Carbó, actual subsecretario del ministerio de la Guerra, para la capitana general de la isla de Cuba.

Y nosotros, que conocemos la confianza que tiene el gobierno en el ilustre conde de Valmaseda, insistimos en que la noticia no tiene fundamento alguno.

Ha terminado de una manera satisfactoria la desagradable cuestión suscitada entre nuestros colegas La Tertulia y El Correo Militar.

Así se desprende del acta que en los mismos se publica.

Lo celebramos.

Según La Prensa el general Letona ha sido separado del cargo de vocal del Consejo supremo de la Guerra, habiéndose nombrado para reemplazarle al general D. Juan Urbina.

Ayer recibimos la siguiente carta de nuestro corresponsal:

«Señor Director de El Eco del Progreso: Barcelona 22 de Marzo de 1872.

Muchos meses hace, señor director, que no he tenido el gusto de dirigir a V. mis modestas correspondencias. La forma que he adoptado parece estar en contradicción con tan largo silencio, y por otra parte no han dejado de tener lugar aquí sucesos que por su importancia artística, política o científica no merecerían la pena de ser narrados.

Mi silencio ha obedecido mas que a otras causas a la ausencia, y además al disgusto que me causa ver a mi patria dividida en facciones políticas, que deberían formar una sola familia, y que de continuar de esta suerte, traerá males sin cuento a la pobre España tan maltratada por sus hijos.

Al reanudar hoy mis cartas, empezaré por lo último, es decir, por la coalición malaventurada en que se hallan envueltos partidos de tan opuestas tendencias, y que de consumarse, solo el caos es lo que podemos esperar los verdaderos españoles.

En esta provincia, por desgracia, los coaligados van creciendo también, y esto ha de dar malísimos frutos en las próximas elecciones de diputados a Cortes y senadores, si bien hay aun que esperar algo de las personas sensatas, que han de aunar sus esfuerzos de seguro, a fin de que triunfen en varios distritos los candidatos adictos al gobierno y a las sanas doctrinas vertidas por el señor presidente del Consejo en su discurso-programa al presentarse a las disueltas Cortes.

Observo que los periódicos de oposición hablan de trastornos próximos, de conspiraciones carlistas, de temores de grandes cataclismos en los días de la elección. Por acá estamos muy tranquilos. Por qué, dirá V.? Porque confiamos muchísimo en las dignas autoridades civil y militar que están al frente de la provincia, puesto que al par de liberales, ambas son muy enérgicas.

Mas de once meses lleva el Sr. D. Bernardo Iglesias mandando esta rica e industrial provincia, y cada día se hace querer mas de sus administrados por las excelentes dotes que le adornan.

Una prueba reciente le convencerá a V. de ello.

Desde la revolución de Setiembre las clases conservadoras de Barcelona han estado constantemente alejadas del gobierno, no tomando parte alguna en los actos de la vida política de este país y contribuyendo quizá con este retraimiento a los resultados que se han observado en las pasadas elecciones y en otros acontecimientos análogos.

Ya en la primera época de mi mando el Sr. Iglesias había tratado de atraerlos a la obra revolucionaria, pero el corto tiempo que permaneció en Barcelona le impidió por completo llevar a cabo su obra.

En esta segunda época, mas conocedor de las costumbres de las localidades y de la importancia de las distinguidas personas que las pueblan, ha ido atrayendo en torno suyo individualidades respetables que mucho pueden contribuir a ayudar al gobierno en su penosa tarea.

A principios de este mes convocó en su despacho a unas 20 personas que por su talento, industria o propiedad forman lo mas escogido de esta sociedad. La mayor parte acudieron a su llamamiento, y en un breve, pero razonado discurso, les ex-

puso la conveniencia de que las clases conservadoras salieran del retraimiento en que hasta aquí han estado. Les pintó vivamente los males que de esto se origina; les hizo ver que no existe antagonismo entre la revolución de Setiembre y el capital, y la propiedad y otros tan sagrados intereses, y que entablada hoy la lucha entre los seculares principios de la familia, de la propiedad y los de las ideas nuevas que tienden a aniquilarlos, los conservadores debían prestar su apoyo a un gobierno que, aunque eminentemente liberal, no por eso deja de sostener tan sagrados principios y procura dar en tierra con las demoleadoras nuevas ideas.

Las frases del gobernador produjeron el mejor efecto, y se acordó por los señores allí reunidos hacer todo lo posible para secundar las miras de aquel.

De pasada, diré a V. que no asistió a dicha reunión el Sr. Mañé y Flaquer, director del Diario de Barcelona, y me fijo en este particular, desmintiendo así las aserciones del corresponsal de un periódico de Tarragona, que al dar cuenta de la reunión descrita, dijo que habían mediado contestaciones ágras entre el Sr. Iglesias y el mencionado Sr. Mañé y Flaquer.

Volviendo ahora a los señores conservadores, diré a V. para concluir este punto, que ayer se reunieron en la Lonja, mediante invitación de las principales personas de esta capital, unos 700 individuos pertenecientes a la alta banca, comercio, industria, etc., tanto de las clases mas elevadas como de las mas medianas, y después de algunos buenos discursos se acordó unánimemente nombrar un Comité que designe los candidatos conservadores, y que contribuya a su proclamación como diputados, no tomando parte en coaliciones funestas.

Cualquiera que sea el resultado de tan trascendental acto, debe este tener muy orgulloso al señor Iglesias, por haber sido el primero que ha podido secundar la inercia de tan importante facción, y atraerla, ó por lo menos hacerla simpatizar en alguna manera con las instituciones vigentes, contribuyendo a que acuda en masa a las urnas.

Si, lo que cabe en lo posible, la pasión de partido esterilizase los esfuerzos conciliadores del Sr. Iglesias, cuya será la gloria de la tentativa, cayendo sobre los que la contrarían toda la responsabilidad que el porvenir reserva a los que posponen los sagrados intereses de la patria y de la libertad a cálculos y afectos relativamente muy mezquinos.

Y no solo son deudores los barceloneses al señor Iglesias en este particular, sino que, gracias a su voluntad enérgica y a lo mucho que viene trabajando desde su entrada en el gobierno civil, muchas poblaciones, hasta la fecha completamente alejadas del movimiento revolucionario, especialmente las de los partidos de Berga y Vich, y en su mayor parte carlistas, se han tornado amantes de las nuevas libertades consignadas en el Código fundamental; lo cual ha sido debido a que las importantes entidades liberales que en dichas poblaciones existían, se hallaban arrinconadas, sin querer tomar parte alguna en las contiendas políticas que han tenido lugar, y que merced a la iniciativa del señor Iglesias y a sus llamamientos repetidos al patriotismo de tan importantes personas, estos han sacudido el letargo en que yacían y se han agitado a su vez, produciendo así centros liberales en todas partes, que han de influir de una manera provechosa y legal en la próxima lucha electoral.

Dejando ahora estas áridas cuestiones, y para concluir esta desahogada correspondencia, diré a usted algo acerca de las últimas novedades teatrales. Prescindiendo de hablar a V. del teatro Principal, aunque el baile Flama entretiene agradablemente a la numerosa concurrencia que lo puebla constantemente, la cual aplaude también sin cesar las magníficas producciones de nuestros escritores antiguos y modernos, magistralmente interpretadas por Valero y la Cañon.

En el teatro Romea, en donde se ponen en escena generalmente obras catalanas, durante largo tiempo obtuvo los favores del público el aplaudido drama de Serafín Pitarra, Lo Rector de Vallfogona, en el cual se hallan pintados de mano maestra, con verificación galana, el carácter de este célebre poeta y las amarguras de su alma, en gran contraposición con el género festivo de sus composiciones.

En el Liceo han alternado en estas últimas noches el drama bíblico La pasión y muerte de Nuestro Señor Jesucristo, en catalán del siglo XIV, con las representaciones de la popular ópera de Petrella, Jone, conocida generalmente con el título de El último día de Pompeya.

Hacia ya algunos años que no se había puesto en escena, y crea V., señor director, que nos ha hecho el efecto de un estreno de ópera nueva por las bellezas que abunda y por la magnífica ejecución que ha tenido.

En especial Steger, tenor bastante conocido en el teatro de la Opera de esa corte, y la Brian Nicolai, tiple sfogato, dramatizan perfectamente sus respectivos papeles, secundándoles admirablemente la Llanos, Merly, y los demás artistas que actúan en dicha obra.

Cada noche que se pone en escena dicha ópera, hay una ovación completa, y ayer llegó el entusiasmo del público hasta el punto de hacer salir al palco escénico, además de los cantantes, al Sr. Porcell, director de los coros, a Salvatori, profesor de clarinete, por el magnífico solo que toca en el tercer acto, y al maestro director Sr. Dalmau (D. Eusebio), al cual despidió el público entre unánimes aplausos y agitando los pañuelos, pues anoche era la última que dirigía la partitura, en razón de ir contratado a esa capital como maestro director de la orquesta del teatro de la Zarzuela en la próxima temporada lírica.

Se me ocurren muchas mas cosas que decir a V., después de tan largo silencio, pero me parecen demasiado estensos los límites de esta carta, y así hago aquí alto; en lo sucesivo procuraré ser mas puntual en mis noticias.

Un desocupado.

DESPACHOS TELEGRAFICOS.

Versalles 23.—Todavía no se ha podido llegar a un acuerdo entre el gobierno y la Asamblea para dar una solución a las cuestiones de Hacienda pendientes.

París 23.—En la Bolsa se han cotizado:

El 3 por 100 francés, a 55,80.

El 5 por 100 ídem, a 89,7.

El interior español, a 26 1/4.

El exterior ídem, a 31,30.

Londres 23.—A primera hora se hacían en la Bolsa:

El exterior español, a 31 1/4.

El portugués, a 40 1/5.

Roma 23.—Los príncipes de Gales han llegado a esta capital.

París 23 (noche).—El periódico el «Bien Público» inserta hoy un artículo desmintiendo los rumores que han circulado estos días sobre alianzas entre varias potencias extranjeras.

Dice que todas ellas sin escepcion desean ardientemente la paz, y que Alemania no piensa de ningún modo en intervenir en los asuntos interiores de Francia.

Amberes 23.—En la Bolsa han cerrado:

El 3 por 100 español, a 30 1/2.

El portugués, a 39 5/8.

Amsterdam 23.—En la Bolsa han cerrado:

El 3 por 100 español, a 31,32.

El portugués, a 39 5/5.

Londres 23.—Asegúrase que en la recepción de diplomáticos que se verificó ayer en París en el ministerio de Negocios extranjeros, los embajadores de Inglaterra y España celebraron dos largas conferencias con el Sr. De Remusat, en las cuales dichos diplomáticos manifestaron que deploraban la política comercial que el gobierno francés pretende inaugurar, indicándole que de realizarse algunas de las medidas propuestas surgirán serias dificultades.

Parece que el embajador de España no ocultó su opinión de que si las aduanas francesas percibían derechos contrarios a los tratados que no espiran hasta 1877, España se vería obligada a apelar a represalias en el terreno económico.

No es verdad que existan negociaciones entre España e Inglaterra para la conclusión de un tratado de comercio; pero se espera que Inglaterra modificará dentro de un plazo no lejano las tarifas que establecen los derechos de los vinos, según sus grados alcohólicos, estableciendo un tipo uniforme, prescindiendo de esta circunstancia, y lo cual sería muy ventajoso para los productos españoles.

## NOTICIAS GENERALES.

El distinguido abogado del ilustre colegio de esta corte, D. José de Soto y Maldonado, obsequió ayer tarde con un espléndido banquete a varios de sus íntimos amigos. Se pronunciaron algunos ingeniosos brindis, singularizándose los Sres. Avial, Pescador, Mendez Vigo y Escobar.

A propuesta del gobernador superior político de Cuba, ha sido declarado cesante el director de Beneficencia y casa de Maternidad de la Habana, don Manuel de la Cruz, y nombrado en su reemplazo D. Manuel Ojeda, también propuesto por dicha autoridad.

Ha comenzado a publicarse en Granada el periódico carlista La Coalición.

Ha sido nombrado auditor de guerra para el departamento oriental de Cuba, D. Feliciano Sanz y Pasalodos.

Se ha concedido el grado de coronel en permuta de una cruz, y por llevar cuarenta años de servicios, al comandante D. Antonio Arrieta.

Han sido declarados primeros ayudantes médicos de Ultramar, D. Salustiano Zorrilla, D. Enrique Barrecheguren y D. José Santana.

Entre los periodistas mas distinguidos a quienes se indica para la cruz de María Victoria, se cuentan los Sres. Lorenzana, Berrego, Montemar y Fernandez de los Rios.

A propuesta del ministerio de la Gobernación se ha concedido la cruz de Carlos III a los súbditos franceses señores E. de Saizien y Marcelino Mélin.

Anteayer salió de la Habana para Nueva-York el señor Baldasano, con pliegos del gobierno para nuestro representante en aquel país, Sr. Polo.

Ayer estuvieron en la escuela general de Agricultura los señores director general del ramo y Galvez Cañero, oficial de dicho negociado, a presenciar el experimento de un molino de nueva invención que han introducido en España, con privilegio, los ingenieros Sres. Merly, Serra y Sevilla, quedando todos los circunstantes muy satisfechos de la bondad y excelencia del nuevo molino que ha de reportar grandes ventajas a nuestros agricultores.

El jefe de negociado de primera clase de la dirección general de Rentas, D. José Barrosa, ha vuelto a ser nombrado contador de la fábrica del Sello.

Ha fallecido en Reus el escribano de aquella ciudad D. Magin Sostres.

Ha empezado a publicarse en Barcelona una revista mensual con el título de La Ciencia al alcance de todos, cuyo objeto es popularizar los conocimientos útiles sobre zoología, botánica, ciencias aplicadas, agricultura e historia.

Han sido nombrados comendador de la orden de Isabel la Católica el doctor en medicina y cirugía don Agustín Viver y Campaña, y D. José Severo Medina, alumno practicante de farmacia del hospital de Santa Cruz de Barcelona, caballero de la orden de Carlos II.

El célebre tenor Mario, que debe llegar de un momento a otro a Madrid, debutará con la Fav-

rita, cuya ópera será la primera que se ponga en escena en el teatro de Jovellanos.

Noticias electorales.—El Pensamiento Español ha empezado a publicar las candidaturas carlistas aprobadas por la junta central para diputados a Cortes. Hé aquí las que inserta hoy:

Alava.—Amurrio, D. Rodrigo Ignacio de Varona; Vitoria, D. Ramon Ortiz de Zárate.

Avila.—Arévalo, D. Francisco Pindado; Avila, señor marqués de Sofaga.

Barcelona.—Berga, D. Luis María Launder; Iguala, D. Ramon Nocedal; Vich, D. Ramon Vinader; Villafranca, D. Rafael Llanza.

Burgos.—Bribiesca, D. Eugenio Albarrelos; Castañeriz, D. Santiago Liniers; Villadiego, D. Vicente de la Hoz y de Liniers; Villarcayo, D. Manuel Gonzalez Peña.

Cáceres.—Coria, D. Nicolás Pasalodos.

Castellón.—Albocacer, D. Manuel Tamayo y Baus; Morella, D. José Royo Salvador.

Ciudad-Real.—Almagro, D. Juan de Dios Polo; Ciudad-Real D. Ramon de Boda.

Cuenca.—Cuenca, D. Manuel García Rodríguez.

Gerona.—Gerona, D. Emilio Sicars; Olot, don Domingo de Miguel y Bassols; Torroella, D. Juan Vidal de Llobatera; Vilademunt, D. Luis de Treilles.

Guipúzcoa.—Azpeitia.—D. Ignacio Aldibar.

San Sebastián.—D. Miguel Dorronsoro.

Tolosa.—D. Benigno Ruzusta.

Vergara.—D. Manuel Unceta.

Leon.—La Vecilla, D. Mariano Solís Liebana.

Lérida.—Seo de Urgel.—D. Guillermo de Plandolit, baron de Senallor.

Solsona.—D. Juan Civit.

Cervera.—D. Manuel Tamayo y Baus.

Navarra.—Aiz, D. Luis Echevarría; Balán, D. Eusebio Múzquiz; Estella, D. Cándido Nocedal; Olza, D. Cruz Ochoa; Pamplona, D. César Sanz y Lopez; Tafalla, D. Demetrio Iribas; Tudela, D. Mauricio Bobadilla.

Salamanca.—Ledesma, señor conde de Villalobos; Seguros, D. Juan Antonio Sanchez del Campo.

Santander.—Cabuérniga.—D. José Rabago.

Toledo.—Toledo, D. Manuel Marin del Campo; Torrijos, D. Manuel Velez Hierro.

Valladolid.—La Nava, D. Cándido María Pimentel; Peñafiel D. Eusebio Fernandez de Velasco.

Vizcaya.—Bilbao, D. Alejo Novia de Salcedo; Durango, D. José Luis Antufano; Guernica, don Antonio Juan Vildósola; Valmaseda, D. Lorenzo Arrieta Mascaraña.

Zaragoza.—Belchite, señor marqués de Benaméjias; Daroca, D. Valentin Gomez.

—El Sr. D. Mariano Azara ha sido proclamado candidato de coalición por Sarriena.

—La candidatura acordada por la coalición para la provincia de Huesca, es la siguiente:

Huesca: D. Francisco García Lopez, republicano.—Barbastro: D. Luis Blanc, republicano.—Boltaña: Sr. Azara, radical.—Fraga: D. Camilo Labrador, radical.—Jaca: D. Benito Lopez, radical.—Benabarre: D. Manuel L. Moncasi, radical.

—Es una cosa definitivamente resuelta que el candidato de la coalición en Benavente es D. Valentin Moran.

—Ha sido proclamado candidato por la capital de Guadalupe y recomendado por el comité de coalición, el distinguido presbítero D. Santos de la Hoz y Sanchez.

—Parece que en Huesca los republicanos han acordado al fin la candidatura de D. Francisco García Lopez.

—Asegúrase que el señor conde de Iranzo, candidato independiente por el distrito de la capital (Teruel) retiraba su candidatura, dejando el campo libre al candidato de la coalición, que lo es el republicano D. Mariano Muñoz Nougués.

—Parece que al fin el Sr. Lois quedará de candidato ministerial en Torrelaguna, el Sr. Fernandez de la Hoz en Villajoyosa, el Sr. Abascal en Alicante, el Sr. Cazorro en Dénia y el Sr. Villalba en el Puerto de Santa María.

—La junta electoral del círculo conservador alfonsino tuvo ayer reunion para tratar de asuntos electorales. Después se reunieron los presidentes de secciones.

—Parece que D. José Matías Belmar, que figuraba como candidato radical en el distrito de Almazán es adicto al gobierno, y contrario, por tanto, a la coalición. Así al menos lo ha oído La Correspondencia.

—El comité republicano de Salamanca ha protestado del acuerdo del centro de coalición de aquella provincia, que al designar para aquel distrito un candidato radical, ha faltado a las bases de la coalición, que les concede de derecho un candidato republicano.

Pildoras Holloway.—Contaminación del aliento.—De todos los defectos personales, ninguno hay tan desagradable como esta afección, que es prontamente removida con el uso de las Pildoras Holloway, cuyas irresistibles virtudes purificadoras corrigen dentro de pocos días la indigestión mas inveterada, haciendo que desaparezcan todos los síntomas alarmantes. Cuando a causa del clima ó de los excesos de cualquier género, la constitución está debilitada, el uso regular de esta notable medicina efectuará un cambio completo en el sistema entero, restituyendo al desdichado enfermo el alivio y el vigor que creía perdidos para siempre. Todas aquellas personas que no se sienten bien, sin poder indicar precisamente cual sea su enfermedad, harán bien en tomar de cuando en cuando una dosis moderada de estas Pildoras.

Hé aquí el resultado de la recaudación obtenida sobre los artículos de comer, beber y arder.

Puntos de recaudación.	Ptas. Cts.
Toledo.....	2.279,75
Segovia.....	1.737,15
Atocha.....	2.005,15
Alcalá ó carretera de Aragon.....	5.174,00
Bilbao.....	809,36
Estacion del Mediodia.....	7.305,58
Idem del Norte.....	4.005,16
Diligencias y correos.....	33,87
Matadero.—Arbitrio sobre carnes.....	7.004,72
Idem ganado de cerda.....	1.056,50
De nieve en el presente mes.....	000,00
Idem compañía de Abastecedores.....	000,00
Total.....	27.523,74

Madrid 24 de Marzo de 1872, el alcalde primero constitucional, marqués de Sardoal.



## SECCION MINERA.

De nuestro apreciable colega la *Revista Minera* tomamos lo siguiente:

## LA PRODUCCION Y LA ESPORTACION.

MINERO-METALURGICA EN 1868.

ble investigar ahora, pero á las que no son agenos el sistema fiscal de nuestras aduanas y el temor á la susceptibilidad de nuestros mineros y fabricantes. La esportacion de metales ocurrida en la provincia de Murcia está exclusivamente representada por plomos, cuyo peso fué de mas de 26.000 toneladas, siendo la produccion de 16.956 y esta sola de plomo pobre. Forzoso es acudir á las provincias del interior para llenar este déficit, acrecentando con la cifra del comercio de cabotaje. En suma, Murcia esportó por valor de mas de 2.300.000 reales en metales y cerca de 40 millones en plomos.

Almería, que es la tercera provincia en el órden de importancia de este comercio, embarcó por valor aproximado de 26 millones de reales en metales y de 2 millones y medio en minerales.

Figura entre los primeros el plomo y el cobre, y entre los segundos, señalados segun su importancia ponderal, los de hierro, de zinc, de cobre, de plomo y de manganeso, es decir, casi todos los productos minerales que son objeto de nuestro comercio exterior. Existen diferencias notables entre la produccion y la esportacion, unas por exceso y otras por defecto. Produjo, por ejemplo, 9.457 toneladas de mineral de hierro y dió salida á 20.364; 7.702 toneladas de mineral de zinc y llevó 3.202 al extranjero y 64 al comercio de cabotaje; el beneficio local de esta clase allí no se conoce; 576 toneladas de mineral de cobre y esportó 3.202, etc. Rindió tambien esta provincia 27.961 toneladas de plomo pobre y 24.383 argentífero, esportando 19.096 del primero y 64 del segundo. En el movimiento de cabotaje se acrecentaron estas cifras con 4.663 y 23 toneladas respec-

tivamente. Los frecuentes cambios de las corrientes comerciales, difíciles de seguir en todas sus inflexiones y alterativas, podrán explicar en cierto modo estas diferencias, que no dependen ciertamente del comercio interior tratándose de una provincia separada del resto de la península por una barrera más infranqueable que la muralla del imperio chino, y cuyo movimiento de salida por mar, tanto para el reino como para el extranjero, queda señalado.

Cádiz, que solo contribuye á enriquecer nuestra estadística minera con una pequeña cantidad de azufre, esporta plomos y cobres por valor de unos 6 millones de reales, procedentes de las provincias que atraviesa la vía férrea que allí termina. Lo mismo sucede en Sevilla, si bien de su suelo se estrae los minerales de manganeso y acaso tambien todos los de cobre que esporta. Pero respecto de estas dos clases de productos ninguna provincia compete, ni podrá competir en mucho tiempo, con la de Huelva que dió salida anualmente al 99 por 100 de minerales cobrizos de que España surte á los países extranjeros, y al 37 por 100 de los de manganeso, representando los primeros más de dos millones de reales y 3 y medio millones los segundos. En cuanto á metales está limitada su extraccion al cobre, todo originario de sus minas; su cantidad es el 69 por 100 de la esportacion peninsular de este metal, y su valor se aproxima á 11 millones de reales. En resumen, la provincia de Huelva lleva á los mercados extranjeros más de 16 millones de reales de nuestra produccion minero-metalúrgica; pero este y otros valores no representan la verdadera riqueza nacida de este comercio, porque los precios asignados son, ó por intencion, ó por indiferencia de los esportadores, el costo aproximado de los minerales en los puntos de origen ó embarque. Así es que, concretados á los minerales cobrizos de la provincia de Huelva, observaremos que el valor asignado al quintal métrico es de 4'30 reales, poco más del costo y costa, y que las 47.799 toneladas que resultan esportadas con un valor total de 2.054.820 reales equi-

valen en los mercados ingleses, hechas las reducciones convenientes y calculada la tonelada á 3 libras, precio medio en el tiempo á que nos referimos, á 113 millones y medio de reales! Cálculase á lo que ascenderá nuestra esportacion minera si para todos los productos hiciésemos análogas consideraciones!

Como Huelva en los cobres, figura Vizcaya en primer lugar en los registros de nuestra esportacion en punto á hierro, que no en vano se asienta en su suelo la histórica montaña de Somorrostro, cuyos productos entran ya en los lechos de fusion de un gran número de fabricas siderúrgicas de Europa. El clásico de las forjas envia al extranjero el 64 por 100 de los minerales de hierro que esportamos, con un valor de mas de 3 y medio millones de reales, siendo esta clase y algun mineral de zinc, las principales esportaciones de las riquezas de su suelo.

El cobre que, aunque en pequeña cantidad, resulta embarcado en metal y mineral, no consta que provenga de su territorio.

Alicante sostiene su comercio exterior de plomos con los que le prestan las provincias que afluyen á su vía férrea.

Oviedo, que en 1867 no verificó extraccion alguna de minerales de manganeso, se inauguró en 1868 con 652 toneladas, siendo su produccion de esta naturaleza de 821 toneladas. El exeso que aparece puede atribuirse al arranque habido en 1867, en que se inició esta riqueza en el suelo asturiano con 400 toneladas. Además, el comercio de cabotaje dió salida á 326 toneladas del mismo mineral.

El valor de los minerales y metales esportados por esta provincia osciló de dos millones y medio de reales, en cuya cifra entra por mas de dos millones el importe del azogue.

Este metal y el zinc, procedente el uno de las fabricas de Mieres y el otro de las de Arnao, fueron los únicos á que dieron salida los puertos del litoral asturiano; y ya que hemos citado el azogue, haremos notar que la produccion de las minas de Almadén,

que acrecienta la cifra de nuestras esportaciones en más de 14 millones de reales, no consta embarcada en los años de 1867 y 1868 que llevamos examinados, y sabiendo que aquel metal pasa todos los años á los almacenes de Londres, aun cuando en España se carezca de su necesario auxilio en determinadas industrias, no comprendemos por qué los registros de aduanas hacen caso omiso de la esportacion de esta envidiada riqueza.

(Se continuará)

## BOLSA DE MADRID DEL 23 DE MARZO DE 1872

## FONDOS PUBLICOS.

PUBLICADO	
Renta perpetua del 3 por 100	26-95
Pequeños	27-10
Inscrip. en el Gran Lib. al 3 por 100 id.	27-10
Tit. del 3 por 100, procedentes del dif.	35-50
Renta perpetua exterior al 3 por 100.	32-70
Materia del Tesoro no preferente con int.	32-70
Denda del personal	32-20
Oblig. municipales al portador de 1000 rs.	40-00
Id. del empréstito Munici. Erlanger y C.	40-00
Billetes Hips. del B. de España, 2.ª serie.	40-00
Idem, idem, de la 2.ª serie.	102-00
Bonos del Tesoro, de á 2.000 rs.; 6 por 100 interés anual.	77-00
Idem, idem en carteras provisionales.	77-00
ACCIONES DE CARRITERAS GENERALES, 6 POR 100 ANUAL.	
Emission de 1.ª Abril 1850, de á 4.000 rs.	75-50
Idem de 2.000 rs.	75-50
Idem de 1.ª Julio 1851, de 2.000 rs.	98-50
Idem de 31 Agosto 1852, de 2.000 rs.	98-50
Idem de 9 Marzo de 1855, de 2.000 rs.	98-50
Idem de 1.ª Julio de 1856, de 2.000 rs.	98-50
Obras públicas, 1.ª Julio 1858, de 2.000 rs.	98-50
Provinciales de Madrid; 8 por 100 anual.	98-50
Canal del Lozoya, de 1.000 rs.; 8 por 100.	98-50
Oblig. grales., por F. C., de 2.000 rs.	57-20
Idem, id., (nuevas) de 2.000 rs.	57-20
Idem, id., de 20.000 rs.	58-00
Idem, id., (nuevas) de 20.000 rs.	58-00
Idem, de Alar á Santander.	58-00
Acciones del Banco de España.	177-00

## COTIZACION.

Operaciones verificadas en esta última semana.

PAPEL.	AL CONTA.
Sierra Almagrera.	
Recompensa.	9500
Iberia.	9000
Ramo de flores.	9000
Idem de partido.	9000
Angelina.	5000
Paraiso.	7500
Medio mundo.	9000
Crescencia.	9000
Dos mundos.	4500
Antónita.	1000
Familiar, (Mina Verdada).	1200
Brevedad, (Miel blanca).	800
Juana (antes Loca).	1100
Georgiana.	1100
Granadina y Valentina.	1100
Desconfianza (antes San Gonzalo).	1300
Criadero, de partido.	1600
San Jerónimo.	1600
Liga italiana.	1600
República romana.	1600
Santa María Magdalena (antes Huertas).	1000
Convenio de Vergara.	4000
Fraternidad (de partido).	2500
Madriñeño, de sociedad.	1500
Idem, de partido.	2000
Los Trabucos.	1500
Carmen.	6000
Lealtad, de partido.	700
Arrogante, de Sociedad.	1000
San Andrés, de Sociedad.	1500
Ciudad Real.	
San Isidro, (de partido).	9000
Provincia de Tarragona.	
Falset.	18000
Provincia de Jaen.	
Amigos de Reding.	8000
Vigilancia.	10000
Provincia de Granada.	
La Capileira.	100

## SECCION DE AVISOS Y ANUNCIOS.

## AYUNTAMIENTO POPULAR DE MADRID.

Estado de los ingresos y pagos verificados en la Depositaria de esta villa en el día de la fecha.

## INGRESOS.

## CAPÍTULOS DEL PRESUPUESTO MUNICIPAL.

Pesetas. Cts.	
Rentas, propiedades, derechos y capitales.	
4.ª Extraordinarios, etc.	719 74
Impuesto sobre los artículos de comer, beber y arder, recaudado en las oficinas que se citan, y son:	
Puerta de Toledo.	2.754 31
Id. de Segovia, en la carretera de Estremadura.	958 97
Id. de Atocha, en la carretera de Valencia.	670 50
Id. de Alcalá, en la carretera de Aragón.	792 20
Id. de Bilbao, en la carretera de Francia.	427 47
Estación del ferrocarril de Mediocía.	5.690 02
Id. del Norte.	2.402 28
Diligencias y coches.	20 97
Matadero de vacas y carneros, etc.	21
	13.716 37

## PAGOS.

## CAPÍTULOS DEL PRESUPUESTO MUNICIPAL.

Pesetas. Cts.	
1.ª Gastos de ayuntamiento.	490 16
2.ª Policía urbana y rural.	1.309 72
3.ª Beneficencia municipal.	11.085 32
4.ª Entrenimiento y conservación de todas las obras públicas.	1.250
5.ª Cargas.	10.000
6.ª Gastos imprevistos.	625
7.ª Liquidacion de presupuestos anteriores.	59.567 50
	15.843 68

Madrid 23 de Marzo de 1872.—El depositario, Manuel Ortiz y Rojas.—Conforme, el contador, Eugenio Liberto de Arana.—V.º B.º, el alcalde, Marqués de Sardoal.

SANTO DE HOY. San Dimas el buen ladrón.

SANTO DE MAÑANA. San Braulio, obispo.

## ESPECTÁCULOS PARA HOY.

TEATRO DE LA ALHAMBRA.

Funcion para hoy á las ocho y media.

El drama en cinco actos:

Batalla de damas.

SALON ESCLAVA.

Funcion para hoy á las ocho:

La tapa de cuello.

Bailé.

A las nueve:

Esos son otros Lopez.

Bailé.

A las diez:

El angel de los sauces.

Bailé.

A las once:

No siempre lo bueno es bueno.

Bailé.

GALERIA DE FIGURAS DE CERA.—Carrera de San Jerónimo, 23, entrepuerto.—Director y escultor, Sr. Malagarriga y Codina.—Gabinete el mas completo de los conocidos hasta hoy.

Grande, verdadera y extraordinaria novedad:

VENUS EN LA FRAGUA DE VULCANO.

Famoso grupo mitológico que consta de Venus, Cupido, las tres Gracias, Vulcano y los Cyclopes.

Gran rebaja de precios: Entrada DOS reales.

## LA VUELTA-ABAJO.

Almacén de tabacos habanos por mayor y menor de PERELLÓ Y SORRÓDEGUI, Montera, 19.—Madrid.

Sus dueños tienen el gusto de ofrecer á sus numerosos amigos y al público en general, un escogido y abundante surtido de tabaco torcido, picaduras y cigarrillos, y una rica y elegante coleccion de petacas, boquillas, cigarreras y demás objetos adecuados al ramo, de esquisito gusto y todo á precios arreglados.

REGLAMENTO y tarifas para la imposicion y cobranza de la contribucion industrial.—Se vende en la libreria de A. de San Martin, Puerta del Sol, núm. 6, y en casa de D. Agustín Juber, calle de la Bola, núm. 3, segundo izquierda, á 4 rs. ejemplar: en provincias en casa de los correspondientes de dichos señores á 5 rs. ejemplar.

**PILDORAS Y Ungüento Holloway.**—Pildoras Holloway: Estas pildoras son universalmente consideradas como el remedio mas eficaz que se conoce en el mundo. Todas las enfermedades que provienen de un mismo origen, á saber, la impureza de la sangre, la cual es el manantial de la vida. Dicha impureza es prontamente neutralizada con el uso de las Pildoras Holloway, que, limpiando el estómago y los intestinos, producen, por medio de sus propiedades balsámicas, una purificación completa de la sangre, dan tono y energía á los nervios y los músculos, y fortifican la organizacion entera.

Las Pildoras Holloway sobrepasan entre todas las medicinas por su eficacia para regularizar la digestion. Ejerciendo una accion en extremo salubridad en el hígado y los riñones, ellas ordenan las secreciones, fortifican el sistema nervioso, y dan vigor al cuerpo humano en general. Aun las personas menos robustas pueden valerse, sin temor, de las virtudes fortificantes de estas Pildoras, con tal que, al emplearlas, se atengan cuidadosamente á las instrucciones contenidas en los opúsculos impresos en que va envuelta cada caja del medicamento.

Ungüento Holloway.—La ciencia de la medicina no ha producido, hasta aquí, remedio alguno que pueda compararse con el maravilloso Ungüento Holloway, el cual posee propiedades asimilativas tan extraordinarias que, desde el momento en que penetra la sangre, forma parte de ella, circulando con el fluido vital espulsa toda partícula morbosa, refrigera y limpia todas las partes enfermas, y sana las llagas y úlceras de todo género. Este famoso ungüento es un curativo infalible para la escrófula, los cánceres, los tumores, los males de piernas, la rigidez de las articulaciones, el reumatismo, la gota, la neuralgia, el tic-doloroso y la parálisis.

Cada caja de pildoras y bote de ungüento van acompañados de amplias instrucciones en español relativas al modo de usar los medicamentos.

Los remedios se venden, en cajas y botes, por todos los principales boticarios del mundo entero, y por su propietario, el Profesor Holloway, en su establecimiento central, 244, Strand, Londres.

## POESÍAS

DE D. EUSEBIO ASQUERINO.

Un tomo, 20 rs.

Se vende en las librerías de Cuesta, Bailly-Ballière, Gujardo, Lecocadio Lopez y Gaspar y Roig.

## REGISTRO CIVIL.

La Agencia, Atocha 23, sigue encargándose de las diligencias para matrimonio, dispensas u otros asuntos judiciales ó extrajudiciales; y advierte que solo en ella se encuentran legítimos impresos y partes de nacimiento ó defuncion, etc., pues los del impresor Morete son reproduccion cuyo abuso juzgarán los Tribunales á la vez que el de espendicion: los legítimos llevan un sello en tinta azul para que se distingan de los reproducidos: fíjense los que no quieran pecar de ignorancia.

## CUENTOS DE SALON

por TEODORO GUERRERO Y CARLOS FRONTERA.

Se ha publicado el tomo primero, que contiene la novela

UNA PERLA EN EL FANGO,

por DON TEODORO GUERRERO.

Un tomo de 368 páginas por cuatro reales!

Se vende en Madrid, en la administracion, Plaza de Matute, 2, y en las principales librerías.

En provincias cinco reales, en las librerías.

Se remite franco al que envíe su importe en sellos la administracion de los CUENTOS DE SALON.

LMACEN de tabacos habanos de Vicente Roman.—Calle de Carretas, 22.—Tabacos desde 6 cuartos á 5 rs. uno.—Cajetillas á 8—12—14—15—17 y 21 cuartos una.—Libras de cigarrillos hechos á 20—22—24—28—32—36—40 y 50 rs.—Picadura á 20—24—28—30—40 y 45 reales libra.—Tanto los cigarrillos como la picadura se dan á prueba.

## PROCESO CLEMENCEAU

HISTORIA DE UN ACUSADO.

Esta novela filosófica del célebre novelista A. Dumás, que se ha publicado recientemente en el folleto del Eco del Progreso, traducida expresamente para el mismo, por el Sr. S. Isla, consta de mas de 300 páginas y se halla de venta al precio de 8 reales en las principales librerías.

A los suscritores del periódico se les remitirá franca de porte al mismo precio que en Madrid, y á los no suscritores al de 10 reales por razon de correo, dirigiendo á la Administracion del Eco el importe en sellos ó libranza.

**PRESTAMOS sobre alhajas, papel del Estado, fincas y papeletas del Monte de Piedad.**—Baratura, prontitud y reserva al hacer las operaciones, calle de Preciados, número 13, entrepuerto, Madrid.—Los préstamos de alhajas se hacen por un año.—Venta de alhajas y relojes de oro á precios fijos y baratos.—Mensualmente se imprime la lista con los precios de las alhajas que hay de venta y se da gratis en el establecimiento.—Los relojes se venden garantizados, para lo cual, la casa, además de su contribucion, está inscrita en el gremio de comerciantes de relojes.—No se compran, ni venden ni se empeñan alhajas de doble, plique, ni piedras falsas, y si solo de oro, plata y piedras finas.—Se compran y cambian alhajas.—Se compran toda clase de papeletas de empeño de alhajas, cartas de pago de la Caja de Depósitos, papel del Estado, libranzas del Giro Mutuo y carpetas de cupones.—Las habitaciones de empeño están enteramente separadas de las de venta.

## Novedades musicales.

Almacén de música y pianos de N. Toledo.

Valverde, 1, cuadruplicado, Madrid.

Propias para regalo de año nuevo se acaban de recibir de París unas preciosas composiciones con lindísimos cromos á 12 y 14 rs. Extraordinario surtido de música de todas clases. Publicaciones baratísimas. Único depósito del Método de piano, por D. M. de la Mata, adoptado de texto en todas las clases de piano de la escuela nacional de Música de esta corte y premiado con la medalla de plata en la última exposicion de Valladolid; su precio 70 reales. Abono á la lectura musical, 20 rs. al mes, y 48 trimestre. Pianos de venta y alquiler.

## INTERESANTE A LAS CLASES PASIVAS.

## FILIPINAS.

Se abonan sus haberes mensualmente en esta capital y en provincias sin previo depósito. Diríjase á los Sres. S. Sotés y compañía, Escorial, 10, principal.

## LOS CÓDIGOS ESPAÑOLES

CONCORDADOS Y ANOTADOS.

SEGUNDA EDICION.

Constará como la primera de 12 tomos en folio, repartidos en un tomo cada mes al precio de 50 rs. en Madrid y 55 en provincias franco y certificado. Se suscribe en las principales librerías, donde se reparten los prospectos. Los pedidos y suscripciones directas pueden hacerse al editor y propietario D. Antonio de San Martín, Puerta del Sol, núm. 6, Librería, Madrid.

## DICCIONARIO DOMESTICO

TESORO DE LAS FAMILIAS.

Repertorio universal de conocimientos útiles, POR DON BALBINO CORTES Y MORALES.

Contiene unas 8.000 voces, entre artículos, fórmulas, preceptos y recetas para todas las necesidades de la vida de las ciudades y del campo, así como cuanto interesa á las ciencias, artes, industria, agricultura, comercio, higiene, economía doméstica, y puede ser útil ó necesario.

Consta de un tomo en folio, de 1.150 páginas á dos columnas, ó segun 71 112 cuadernos; su precio á dos reales en Madrid, y 2 112 en provincias; tomando toda la obra, en rústica, sólo 120 reales.

Se vende en la administracion, calle de Campomanes, 6, 2.ª izquierda é imprenta de Rivadeneira, Duque de Osuna, 3.

**PARA CURAR EL REUMATISMO, INCIPIENTE Ó CRÓNICO.**—*Acete de Bellotas con savia de coco ecuatorial.*—La hidrología médica, á pesar de sus profundas investigaciones, no ha podido sintetizar los experimentos rutinarios que viene practicando por apartarse de la senda que ha trazado á la terapéutica racional la experimentación fisiológica.

A este criterio, pues, he sometido mi *Acete de Bellotas*, cuyos efectos en el hombre sano están probando su accion curativa en el hombre enfermo. Por eso he conseguido saber que cura la *artritis reumática*, el *entre caca* y la *misma angustia*, evitando largos y dolorosos ensayos en los pacientes, que hallarán dulce y profundo el uso de este bálsamo, que sin el brillante resultado de curacion benéfica y salvadora no podría ponerse en competencia con las aguas termales, de que tantos volúmenes se escriben en todas las naciones, y cuyo mérito tiene que estar en analogia con sus prácticas demostraciones.

¿Cuántos viajes y dispendios puedan evitarse con mi específico, serán otros tantos lauros que habrá que añadir á sus legítimas conquistas!

Han desaprovechado ya con su uso el bálsamo de Opodolich, el de Fuller, el de Fierabrás, Varquier y tantos otros cuya propinacion aconsejan la mayor parte de las farmacopeas, tratados domésticos y memorandos médicos, y que no pueden disputarle al nuestro la suavidad y blandura que en los tejidos mas delicados produce, sin exponer al enfermo á absorciones tóxicas y á rubefactantes estímulos.

Uso: se aplica en fricciones y se pone encima una franela, en el reumatismo incipiente, y tomiéndolo al interior además nueve mañanas en ayunas una cucharada para el crónico, si no hubiese cedido al tratamiento externo. Los ancianos deben untarse la piel callosa de todo el cuerpo, que ya se tiene á los 60, y andarán mas ágilmente (está probado).

Se vende á 6, 12 y 18 rs. frasco en 2.500 farmacias, droguerías y perfumerías del globo, y en la fábrica, calle de las Tres Cruces, 1, principal. Madrid: se sirven los pedidos con 25 por 100 de descuento. Exigir el prospecto y búst en la etiqueta, que hay ruines falsificadores. El inventor, L. de Brea y Moreno, proveedor universal.

Depósitos generales: Habana, A. Espinosa y compañía, Muralla, 10; A. Graupera y compañía, Obispo, 36; Manila, Dr. Kubnet; Constantinopla, Dr. Ganzuch; Hong-Kong (China), Dr. Kubnet; Montevideo, Palma y compañía; Londres, V. Weiss y compañía.

## DISENTERIA CURADA CON EL CAFÉ DE BELLotas.

Esta inflamacion intestinal, cuyos principales síntomas son evacuaciones frecuentes de materias mucosas, puriformes ó sanguíneas, pújos ó continua necesidad de defecar, dolores vivos y sensacion de calor y peso en el ano, se combate con gran éxito con el *Café de Bellotas* con almendra de coco, ya sea la disenteria aguda ó crónica, biliosa ó serosa.

Es excelente para la dentición, destete ó escrófula de los niños, para las señoras embarazadas, para sanos, enfermos ó convalecientes, y para reemplazar al café ó chocolate como cena ó desayuno.

Se vende á 12 rs. caja de una libra y 6 rs. media.—Calle de las Tres Cruces, núm. 1, principal, y Jardines, 5, Madrid.

Inventor, L. de Brea y Moreno, proveedor de todo el atlas.

NOTA.—Es admirable para los que van ó viven en las Américas y las Indias.—Se vende en la Habana: Sres. A. Graupera, Obispo, 36, y A. Espinosa, Muralla, 10.

## PEÑA

PELUQUERO Y PERFUMISTA.

Premiado en la última exposicion aragonesa y por la sociedad de Amigos del país.

Ofreció sus establecimientos, situados en la calle de la Abada, números 24 y 25 (tres tiendas en Madrid), en donde se afita: corta y riza el pelo por 4 rs.; cortado ó rizado 2 rs.; tambien se admiten abonos por tarjetas, á 10 reales doce: sirven para afeitarse, cortar, peinar ó rizar el pelo.

Se hacen pelucas para señoras, con raya francesa, de gró, gasa ó tul vegetal de 1.ª mejor, de 280 á 500 reales; idem medidas pelucas con dos rayas, de 200 á 280 rs.; y mas inferiores, con dos rayas, de 140 á 240 rs.; idem enteras con raya de tul ó española, de 200 á 320 rs.; rayas solas